



PALABRAS MALAS

... en nombre de las que no se dicen ...

AÑO 4 - N° 17 - JUNIO 2013



Una deuda originaria

Para las 36 naciones indígenas de Argentina no hay derechos humanos. Para ellas continúan el despojo y la muerte. Igual, sus valores de lucha e identidad nos siguen enseñando el camino

LA OLLA .TV COCINANDO COMUNICACION POPULAR

LO QUE NOS PASA

NUESTRA AGENDA, OTRAS MIRADAS...

LO QUE QUEREMOS QUE PASE

NOTICIAS EN AUDIO Y VIDEO POR INTERNET www.laolla.tv

ape

Agencia de Noticias **Pelota de Trapo**

Agencia Popular de Noticias APN

CONSTRUYENDO nuestra COMUNICACIÓN en clave de UNIDAD

Todas las actividades, propuestas, reclamos y pensamiento del campo popular en sus diferentes expresiones.

<http://www.apn.org.ar>

ACTA

La agencia de noticias de la CTA
Lima 609 - Tel. 5411-4381-9443 - prensa@ctanacional.org

CTA
central de trabajadores de la argentina

ASOCIACION TRABAJADORES DEL
ESTADO DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES

SECRETARIO GENERAL

Oscar de Isasi



DIRECTOR

Carlos Fanjul

CONSEJO EDITORIAL

Hugo Godoy, Víctor Mendibil, Graciela Iturraspe, Adolfo Aguirre, Marcelo Ponce Núñez, Roberto Cipriano, Enrique Fidalgo, Marta Maffei, Eduardo Macalusse, Ricardo Peidro

SECRETARIO DE REDACCION

Rosario Hasperué

PRODUCCION GENERAL

Juliana Godoy

ESCRIBEN EN ESTE NUMERO

Leandro Fontela, Danielo Loncón, Darío Aranda, Alfredo Grande, Carlos Del Frade, Julio Gambina, Luis Arias, Juan Manuel Mannarino y José María Barbaño

FUENTES DE INFORMACION

La Olla, Agencia Pelota de Trapo, Agencia Popular de Noticias, ACTA y Periódico Resumen Latinoamericano.

FOTOGRAFIA

Secretaría de Prensa de ATE Provincia, Secretaría de Prensa de la CTA

DISEÑO Y DIAGRAMACION

WOLF-BAT

Tels. 0221 15 5414253

IMPRESIÓN

IMPRENTA VICNA

Tel. 011 4306 7172

acercandonosediciones@gmail.com

MALAS PALABRAS

Revista mensual

8 N° 1135 1/2 e/55 y 56 La Plata

Tel: 0221 422-9017/425-9430

CARTA DE LECTORES

revista.malas.palabras@gmail.com

BLOG DE MALAS PALABRAS:

Revistamalaspalabras.blogspot.com

DISTRIBUCION

En La Plata y Provincia de Buenos Aires:
Juventud ATE-CTA

En Capital Federal y el resto del país:
Cooperativa de Trabajo Comunidad

Registro de la Propiedad Intelectual en Trámite. Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, citando la fuente.

Luchas



Por Carlos Fanjul

Corrían los últimos años de la década del '80, cargada de ilusiones que a esa altura comenzaban a trastabillar por algunas reconquistas populares, que se nos empezaban a escapar de las manos. Las leyes de Punto Final y de Obediencia Debida le habían puesto un freno a lucha de poner en el banquillo de los acusados a los asesinos de la dictadura. Se había instalado un clima de bronca y desesperanza.

Compartía en ese entonces la tarea en el Departamento Informativo de Radio Provincia, junto a queridos compañeros como, por ejemplo, Rubén Cassano –hoy jefe de ese núcleo de trabajo-. Nos habíamos puesto como meta desafiante la de darle un estilo diferente a una estructura todavía demasiado acartonada, en un medio estatal que buscaba renovarse.

En ese contexto, Rubén sorprendió un mediodía con la que, catalogué, como la noticia más corta pero contundente de la historia de la radiofonía: «Justicia Divina», decía el título, y agregaba en un solo renglón: «El Hospital Militar Central confirmó que el general Ramón Camps padece cáncer».

Así de cortita. Así de provocadora. Así de festejada por todos quienes pretendíamos seguir la batalla contra lo políticamente correcto. Pasado el tiempo, razoné que festejar la justicia que llegaba desde el cielo, era también una forma de expresar nuestro desaliento por lo que los hombres de esta tierra no habíamos podido conseguir en esos años.

Pasaron los años, el pueblo y sus organizaciones ganaron varias de aquellas luchas populares y hoy, como espejo victorioso de nuestro andar, no hizo falta apelar a divinidad alguna para sentir que habíamos hechos nuestra tarea: murió Videla y lo hizo juzgado, condenado y en una cárcel, como corresponde a todo asesino.

En este número de Malas Palabras damos cuenta de ello, pero, sobre todo, de lo que aún nos deja pendiente esa muerte. El genocidio en la Argentina buscó erradicar una forma de pensar, pero, también, instaló una forma de apropiación de las riquezas que hasta hoy se mantienen en cada vez más pocas manos, y en desmedro y postergación de todos los muchos, que padecen las mismas desigualdades e injusticias de aquellos tiempos. Los generales hicieron su tarea ideológica y los civiles construyeron su emporio de saqueo. El desafío de hoy es que éstos también paguen.

Con igual convicción, nos proponemos mirar y seguir aprendiendo de nuestros hermanos de los pueblos originarios, a quienes esos mismos intereses económicos los mantienen como extranjeros en su propia tierra. Para ellos, no existen los derechos humanos, y el despojo y la represión se mantienen más allá de lindos discursos de supuesta aceptación a sus reclamos.

Han pasado más de 500 años y ellos tampoco se conforman con esperar señales divinas. Por eso no cejan en poner el cuerpo en sus peleas, y nos siguen enseñando un camino de dignidad y de defensa a la identidad propia, al que hay que prestarle respetuosa atención.



500 años después de la conquista, 200 años después de la independencia, continúa la dominación de la cultura occidental con sus promesas de «desarrollo» a través de gobiernos socios de las corporaciones, ejecutores del capitalismo depredador, impuesto a la fuerza, con represión y matanzas. En esta nota queremos desafiar el concepto de tiempo, de naturaleza, de progreso. Queremos hablar de las resistencias de los pueblos indígenas, rescatar su cosmovisión, sus ideas de presente y futuro. Y por esto entrevistamos a Verónica Huilipan de la CTA y a Félix Díaz de la comunidad Qom de Formosa. Los pueblos originarios aún están vivos. Todavía tenemos mucho que aprender.

Tiempo de recuperar la identidad

Aún frente a las soberbias visiones de superioridad de los países del norte y todos los intentos de exterminio, los Pueblos Originarios sobrevivieron. Encontraron la forma de transmitir sus culturas, continuaron peleando por el territorio, y hace algunos años comenzó un proceso de reconocimiento a sus derechos como pueblos preexistentes, que en nuestro país incluso fueron consagrados en la Constitución Nacional.

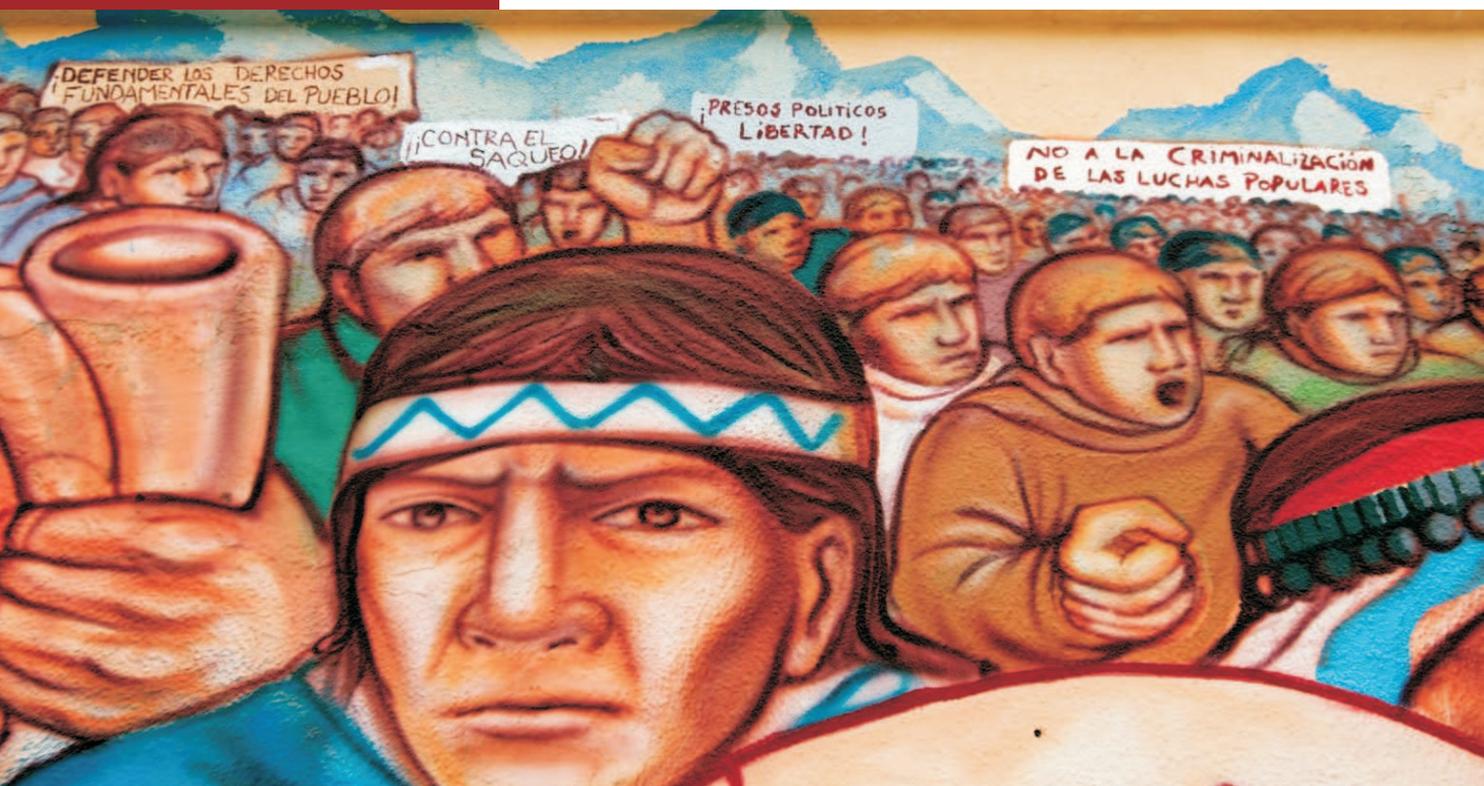
Del reconocimiento a la cooptación

Tener que demostrar que no se es inferior que el otro, sino distinto. Esto les ha llevado a los pueblos a desplegar toda clase de estrategias, y entre

ellas, la conquista de un marco legal es fundamental.

La primera norma se gestó en Formosa, luego fueron Salta, Chaco, Misiones, Río Negro, Chubut y Santa Fe. A nivel federal se aprobó en el año 1985 la Ley 23.302 sobre política indígena y apoyo a las comunidades, y en 1992 se adhirió al Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes. Con la reforma constitucional de 1994, se sancionó el artículo 75 inciso 17 que reconoce a los pueblos indígenas dentro del Estado Nacional, con identidad propia y con derechos colectivos.

Ese artículo reconoce «la preexistencia étnica y cultural de los pueblos





indígenas argentinos», por lo cual el Estado debe garantizar «el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural; reconocer la personería jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitaria de las tierras que tradicionalmente ocupan; y regular la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano». Hoy leyes no faltan, sin embargo, el relator especial de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre derecho indígena, James Anaya, tras once días en nuestro país, señaló que la preocupación central de las comunidades es «la falta de seguridad jurídica de sus derechos sobre sus tierras tradicionales». Anaya también instó al Gobierno argentino a dar «mayor prioridad a los temas relacionados con los derechos humanos de los pueblos indígenas».

Verónica Huilipán, integrante del Pueblo Mapuche y Secretaria de Relaciones con los Pueblos Indígenas de la CTA Nacional, cree que en la última década hubo dos grandes momentos respecto a la política gubernamental con los pueblos. «Hubo un primer momento que estuvo conducido por Néstor Kirchner, que cuando asume la presidencia, toma el desafío de empezar a dialogar con los Pueblos Originarios» señala Huilipán, quien recordó que el ex presidente les dijo «que no había problema de acompañar un proceso de diálogo intercultural para lograr una propuesta de un programa de políticas públicas basada en derecho indígena». Esto se plasmó en un proceso de tra-

bajo a través de Foros con debates regionales para discutir una agenda basada en 4 ejes temáticos fundamentales: Tierra y territorio; recursos naturales y biodiversidad; personería y personalidad política de los Pueblos; e Interculturalidad y educación. «Hubo un avance sustancial –puntualizó Verónica– en términos de la participación en la definición política de Pueblos Indígenas, de hecho se generaron condiciones para que se constituya la Ley 26.160».

En ese período, se logró constituir dentro del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) el Consejo de Participación Indígena (CPI). Se constituyó dentro del Ministerio de Educación de la Nación el programa de Educación Bilingüe Intercultural y el Ministerio de Trabajo de la Nación tomó en cuenta la responsabilidad de dar cumplimiento al convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas, entre otros avances.

Sin embargo, esa primera etapa de convocatoria plural comenzó a entrar en contradicciones con la profundización de un sistema extractivista, que por su propia naturaleza implica contaminación de recursos, destrucción de suelos, desalojo de comunidades. «Todo ese proceso – explica Huilipán– empieza a generar un retroceso en el diálogo y la participación casi a finales del primer período de gobierno de Cristina Kirchner, y se profundiza en su segundo mandato, donde ya empieza a darse claramente un proceso de cooptación política por parte del gobierno, de las comunidades, de los repre-

sentantes del CPI, que terminan siendo hoy referentes nacionales o de un movimiento social o de otro, siendo parte de las disputas internas de este gobierno».

La lucha por el territorio

En el año 2006 se aprobó la Ley 26.160 que establece un relevamiento técnico-jurídico-catastral de las comunidades indígenas en el país, para otorgarles la titularidad comunitaria y frenar los desalojos. Aunque desde el gobierno aseguran que se relevaron más de 4500 millones de hectáreas y que se trata «de una política de Estado», la vigencia de esta Ley vence en noviembre del año 2013 sin que se haya concretado este relevamiento, y por el cual se podrían evitar los desplazamientos forzados en todo el país.

Huilipán denuncia que «se está por cumplir el tiempo de obligación de realizar el relevamiento territorial y se ha agravado este proceso de criminalización cuando ya los Pueblos Originarios tenemos que contar muertos por defender la tierra, por ejercer nuestra identidad, por decir que somos indígenas y que queremos seguirlo siendo».

Es decir, que se otorgó el derecho a los pueblos sobre su territorio a partir de un reconocimiento legal, y cuando los pueblos defienden estos derechos la respuesta es represiva.

El ordenamiento territorial podría ofrecernos un verdadero mapa del conflicto, «y eso es lo que quieren evitar» denuncia la referente y agrega que «en la práctica, lamentablemente lo que estamos visualizando es que cada vez hay un mayor cerco, un mayor acorralamiento contra los Pueblos Originarios por ejercer el derecho de defender su territorio». Ejemplo de ello son las disputas que en este momento se están dando en Formosa con los Qom; en Salta, Formosa y Chaco con los Wichi; en la Patagonia con los Mapuches. Huilipán se pregunta «¿qué es lo que les queda a las comunidades? No le queda más que fortalecer sus procesos organizativos y afianzar el ejercicio de derecho».

En la defensa de los territorios también se disputan formas de vivir. La dirigente explica que la pobreza en la que se encuentran los pueblos no es una característica cultural: «Nos han generado condiciones para que cada vez sea mayor la pobreza. Si hay hambre en los Pueblos Originarios en la región del NEA y del NOA es porque hay una decisión de que haya hambre en ese lugar».

Para las culturas originarias la tierra es parte fundamental de la existencia. Para la cultura dominante la tierra tiene valor de mercado. En la protección de las ganancias, y por la disputa de alguna tajada, los gobiernos provinciales a través de sus fuerzas coercitivas persiguen, reprimen, desplazan y hasta llegan a asesinar a los luchadores de las comunidades. Y lo hacen en nombre del *progreso*.

El extractivismo de recursos naturales se fundamenta principalmente en el «desarrollo» y sostenimiento de las economías regionales.

«Lamentablemente en Argentina – dice Huilipán- a los Pueblos Originarios nos tocó soportar ese mismo justificativo allá por el año 1800 (justificando tres genocidios entre 1865 y 1880) y ahora cobra plena vigencia cuando nos dicen que las industrias extractivas

son sinónimo de progreso, de desarrollo, de bienestar social, y sabemos claramente que no es así. Sabemos claramente que el buen vivir que planteamos nosotros, tiene que ver con el respeto en la relación hombre-naturaleza, que eso va a ser el elemento fundamental para el desarrollo integral de la vida en su conjunto, que no tiene nada que ver con esa otra visión capitalista».



La Patria y los eufemismos del poder

En este 2013, la celebración de los 203 años de la Revolución de Mayo estuvo opacada por los festejos de los 10 años del kirchnerismo en el poder. En ese marco, los gobernadores de provincias donde se denuncia represión hacia las comunidades indígenas copiaron los eufemismos a los que nos tiene acostumbrados el discurso presidencial.

El miércoles 22 de mayo, en la ciudad de Juan José Castelli en Chaco, el manejo inconsulto de bolsones de alimentos con destino al Impenetrable, provocó la reacción de las organizaciones sociales y de los Pueblos Originarios que rápidamente realizaron un corte de ruta. La represión no se hizo esperar y dejó un centenar de detenidos, alrededor de 59 heridos, y la muerte de Florencio Díaz de la comunidad Curushy. Desde el gobierno negaron este asesinato y rotularon la muerte como «accidente de tránsito», al tiempo que culparon a los «piqueteros violentos».

Como si no hubiera ocurrida nada, tras regresar de Roma con la bendición papal y en los festejos de «la década ganada», el gobernador de esa provincia, Jorge Capitanich, dijo: «Se necesitan gobernantes con coraje y convicción para generar *el desarrollo económico* que garantice *paz universal* y distribución del ingreso».

Ese 22 de mayo se realizó en la ciudad de Buenos Aires, la segunda audiencia de conciliación en el marco de la causa por el territorio que la comunidad La Primavera reclama al gobierno de la provincia de Formosa. Esta disputa llevó a un enfrentamiento que provocó el asesinato de un integrante de la comunidad Qom en el año 2010, un acampe durante cinco meses en Buenos Aires hasta que fueron desaloja-

dos por efectivos de gendarmería y militantes de La Cúpula, atentados y otras muertes catalogadas como «accidentes». Sin embargo, como en el 2012, el gobernador de Formosa, Gildo Insfrán, tampoco asistió a la audiencia.

El 24 de mayo, a las 5.30 de la madrugada, cientos de policías desembarcaron en una zona conocida como Boca del Tigre y Mal Paso, al norte de la ciudad de Santiago del Estero, y transformaron los sueños de los niños en pesadillas. Al grito de «indios de mierda» los chicos del pueblo Tonokotés que vive allí desde hace 200 años, fueron desalojados con sus familias a los golpes de sus camas, y sus casas que fueron rápidamente destruidas, delante de los pequeños ojos.

Un día después, el Gobernador de esa provincia, Gerardo Zamora, inauguró una escuela y expresó que como hace dos siglos, son momentos «de decisiones en nuestra patria: *recuperar nuestra identidad, crecer, progresar, generar con nuestra propia voluntad fuerzas y nuestra fe en Dios, hacer que nuestra patria tenga futuro*».

En el día de la Patria, la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, dijo ante una plaza llena: «Somos un Gobierno que también nos hemos hecho cargo del costo político que significa *no reprimir a un solo argentino porque corta una calle o porque piensa distinto*». Detrás, varios gobernadores sonreían, entre ellos Beder Herrera y Gildo Insfrán.

En ese mismo escenario, Fito Páez cantó, con la insignia bolivariana en el pecho como símbolo de unión entre los pueblos: «Y dale alegría a mi corazón».

«¿Quieren más?»

Félix Díaz, cacique de la Comunidad Qom Potae Napocna Navogoh (La Primavera), y uno de los blancos principales de la política de represión del gobierno formoseño, explicó a Malas Palabras: «Para nosotros está bien que los gobiernos planifiquen, pero deberían garantizar la participación de los referentes de cada comunidad, porque cuando nosotros pedimos la devolución del territorio nos instalan una obra gigantesca de agua potable, entonces se agarran de eso, 'nosotros les estamos dando agua potable a las familias indígenas con redes domiciliarias'; cuando pedimos la devolución de las tierras nos dicen 'nosotros les dimos viviendas'; cuando exigimos la devolución de las tierras nos dicen 'les damos planes sociales', 'qué, ¿quieren más?'. Sin embargo nosotros estamos reclamando la devolución de ese territorio porque ahí está la medicina, el alimento, la pesca, la espiritualidad...».

Aquí está la verdadera razón de los conflictos. Y más allá de los discursos, el cacique cree que «se quiere minimizar la problemática nacional, porque no es solamente la represión en el Chaco sino lo que pasó recientemente en Santiago del Estero con el Pueblo Tonokoté, que ha sido reprimido y desalojado con topadoras. Entonces no se puede decir que eso es un caso aislado. Existe una violación a los derechos indígenas que parecería que están todos de acuerdo para frenar la medida de fuerza indígena, justificar las muertes que muchas veces se tildan de cuestiones internas, tratando de desviar la atención de la sociedad sobre lo que está pasando». Incluso, y pese a los indígenas ocupan esas tierras desde hace miles de años, el pueblo Qom tiene una causa penal «por usurpación». «Entonces no existen derechos indígenas- se queja Díaz- porque no está garantizada nuestra existencia en los territorios y hay una persecución que nos dificulta mucho el tema de la discusión política».

En este marco, el cacique sostiene que el gobierno nacional no interviene



Félix Díaz y la madre de Plaza de Mayo, Nora Cortiñas

en los conflictos, porque «se basa en las cuestiones de autonomía provinciales». «Nosotros – dice el referente creemos que los Derechos Humanos son universales, no tienen provincia, no tienen fronteras, color, raza, credo».

El mapa nacional y regional

En la Argentina, el movimiento indígena no es homogéneo y conviven procesos de organización desiguales. En el sur existe un fuerte proyecto político de autonomía, mientras que en el norte recién está cuajando un proceso de recupero y fortalecimiento de la identidad, «y sobre todo con muchas demandas sociales para poder superar el estado de desastre humanitario en que

los están dejando a los hermanos en este momento» dice Huilipán. Esta desigualdad está vinculada a los distintos procesos de colonización, ya que los pueblos indígenas del noroeste y el noreste argentino sufrieron la invasión hace 500 años, mientras que en el sur recién se produce con la campaña de Roca y no llega a 200 años, «donde todavía en nuestras memorias está fresco y latente la codificación de derecho como sociedad y la información de cómo nosotros fuimos capaces de regular la relación social como Pueblo Mapuche», explica Huilipán.

La dirigente considera que aún no existe una organización representativa de todas las comunidades indígenas del país. «Por eso se ha buscado pro-



Los pibes de las comunidades, no detendrán la lucha. La alegría de la esperanza



MI VOZ

Carlos V. Pino, fue responsable de la secretaría de Pueblos Originarios de la CTA La Plata- Enseñada. Nació en Chile, creció en Villa Elisa, fue pobre, mapuche, artesano, poeta, militante y compañero. Murió en el año 2011, pero nos dejó su obra.

**Mi voz se hace viento
Para poder llegar
A ser el mensajero
De todos los guerreros
Mapuches y artesanos
Que hablan con las manos
Diciéndonos hermanos
Estoy para luchar
Así en cada poema
Que a nuestra madre tierra
Debemos respetar
Los trae a mi universo
Danzas de libertad
Guerrera descendencia
Indígena latino
Yo soy tu hijo poeta
Que lucha por la tierra
Y por la humanidad**

cesos de participación y articulación entre pueblos. En ese sentido, en este momento está existiendo un proceso de debate importante dentro de un ámbito que se denomina «Consejo Plurinacional» que es una instancia que representa distintas regiones y esas regiones llevan a referentes que tienen casos emblemáticos por lo cual están dando luchas fuertes. Especialmente son representantes del territorio que están siendo invadidas por industrias extractivas, sean mineras, petroleras, forestales, sojeras».

Esta situación no es distinta al resto de Latinoamérica donde la criminalización de los Pueblos originarios se ha agravado fuertemente incluso con masacres, como es en el caso de Perú por el avance de la industria extractiva. «No es distinto de la situación que viven los hermanos de Ecuador, sobre todo los que viven en la zona de la Amazonia, los hermanos en Bolivia que están siendo afectados por intereses internacionales con la carretera de Tipnis; o los hermanos en Paraguay con masacres como la del Pueblo Ayoreo» denuncia Huilipán. Los pueblos reconocen avances desde el punto de vista

político institucional, en cuanto a las nuevas legislaciones donde se reconocen sus derechos, y en el caso de Bolivia con la transformación estructural de todo el sistema de administración de la sociedad a partir de la Constitución del Estado Plurinacional. Sin embargo, la dirigente señala que «se está poniendo cierto tipo de máscara democrática a nivel de las repúblicas, pero que frente al tema indígena se actúa con las mejores armas de la derecha. En esta última década, se ha agravado fuertemente la violación de derechos humanos contra los Pueblos Indígenas en este contexto de supuesto proceso de fortalecimiento de la democracia institucional en Latinoamérica».

Otro tiempo

Los pueblos originarios tienen miles de años en estas tierras, y la sumisión solo cinco siglos. ¿Qué es lo que nos impide la recuperación de esas ideas, de esas creencias, de esos sistemas de vida ligados a las sociedades de amparo, donde lo que primaba era la protección de lo que crece y no el enriquecimiento a cualquier precio?

Verónica Huilipán cree que «los jóvenes de los Pueblos Originarios están sacudiéndose de la colonización ideológica para retomar identidad propia. Y eso es un proceso muy vital que está teniendo el movimiento indígena porque en ello radica la confianza de la proyección del pueblo, en la actitud de los jóvenes en la actualidad, al decir con 15 años de edad yo soy Qom, yo soy Wichí, yo soy Pilagá, yo soy Mapuche. Esa clara decisión y esa convicción de ese joven marca un momento de fortaleza identitaria cultural fundamental».

Estos pueblos están planteando otra visión de desarrollo, ponen en cuestionamiento lo instituido, y por eso también son peligrosos. De ahí su persecución, el nuevo intento de silenciarlos. «Lo fundamental en esto – se emociona Huilipán– es que los hermanos empezaron a pararse, a organizarse, a movilizarse. Y esa es la mejor esperanza que se genera. Ahí están dadas las condiciones para decir que aún en desastre humanitario hay condiciones para sacar desde donde sea la fortaleza identitaria para *seguir siendo*.»

A los hombres y mujeres del medioevo les llevó diez siglos superar el feudalismo. Fue recién a partir del redescubrimiento de Aristóteles en las guerras por la recuperación del santo sepulcro cuando se retomaron las ideas de la democracia grecoromana. Sin embargo, y pese a que se diseñó una perfecta maquinaria para ocultarlo, en algunas sociedades de América se practicaba una democracia muy superior a la occidental.

Sólo cinco siglos de una modernidad que nos deja al límite del desastre ecológico, económico y social, tal vez nos enseñe que este tipo de progreso tiene sus límites y que el sistema de consumo al que llaman «civilización» no llega a saciar las verdaderas necesidades de lo humano.

Tal vez, se encuentren nuevas certezas en ese pasado histórico, y redescubramos que lo que buscábamos «ya estaba entre nosotros». En esas venas, en esas voces y silencios de América Latina.



Por Danielo Loncón (mapuche; Director del Instituto de Estado y Participación –IDEP– de ATE Provincia de Buenos Aires)

Un desafío que se mantiene

La situación actual de los pueblos originarios se enmarca en el contexto histórico y cultural del despojo y la marginalidad, la cual no es una casualidad del destino sino una clara política diseñada con el objetivo de la apropiación de la tierra en pocas manos y de los grupos económicos en pos de un libre mercado que genera extrema riqueza para algunos y extrema pobreza para la mayoría.

La historia de la Argentina como la de nuestra América se repite en cada país, el despojo de los pueblos originarios y de los que trabajan la tierra para consolidar países de expoliación. Se justificaron las matanzas, el empobrecimiento y la marginalidad en aras del progreso, construyendo durante casi dos siglos un relato falaz, donde las 36 naciones preexistentes en Argentina hoy parecemos ser extranjeros en nuestra propia tierra. Continuando en la actualidad con los asesinatos y despojos con total impunidad.

Así podemos observar los conflictos en el sur, persecuciones y “aprietes” a las comunidades mapuches, o en el caso de las muertes de los qom en Formosa y Chaco, y el manto de silencio de los gobiernos provinciales y nacionales, dañando los derechos humanos.

Ayer abastecer a la industrialización de Inglaterra y Estados Unidos, hoy sostener el neoliberalismo con los monocultivos y la destrucción del suelo por los minerales (Barrick Gold), el petróleo, la soja y los agrotóxicos. Generando lo antedicho y la entrega de la soberanía, continuando con un relato falaz y la expoliación de nuestros suelos, justificando muertes y despojos o silenciando a los pueblos por parte los gobiernos de turno.

Nos queda un desafío, una batalla cultural, que se reconozca en nuestro país la plurinacionalidad, la defensa de los bienes comunes, el uso responsable de la tierra, recuperar la identidad y soberanía.



La década extractiva

El monocultivo de soja abarcaba 12 millones de hectáreas en 2003 y, en diez años, pasó a ocupar 20 millones de hectáreas. La minería también fue por más: de 40 proyectos se pasó a 600 (creció 1500 por ciento). Sólo dos cifras, y dos actividades, que confirman el avance en la última década del extractivismo (agronegocios, forestales, minería, petróleo), con consecuencias que el relato oficial silencia: masivo uso de agrotóxicos, desmontes, desalojos rurales, leyes de escaso cumplimiento, concentración de tierras en pocas manos, judicialización y represión sobre campesinos, indígenas y asambleas socioambientales. Y la bienvenida a las corporaciones. Balance de una década extractiva.

Cuando Néstor Kirchner asumió la presidencia la soja ocupaba 12 millones de hectáreas (el 38 por ciento de las 25 millones de hectáreas cultivadas).

En 2012, la soja abarcó 19,8 millones de hectáreas, el 56 por ciento de la superficie cultivada.

La soja transgénica, con uso de glifosato, fue aprobada en marzo de 1996 por el entonces Secretario de Agricultura, Felipe Solá. Gobierno de Carlos Menem. El Estado no realizó estudios propios. Basó su aprobación en informes de las propias empresas de agronegocios.

El Plan Estratégico Agroalimentario, gestado por el Ministerio de Agricultura de la Nación, provincias, universidades y empresas, fue presentado por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en 2011. Explicita la profundización del modelo: un aumento del 60 por ciento de la producción granaria (llegar a los 160 millones de toneladas) y un avance en la superficie sembrada: de 33 millones de hectáreas actuales pretende llegar a las 42 millones.



No se avanzará sobre las grandes ciudades, sino sobre territorios campesinos e indígenas.

El uso de agrotóxicos alcanza, según un informe de los Médicos de Pueblos Fumigados, a 300 millones de litros por año. Otras consecuencias: al menos 200 mil familias expulsadas del campo. A su vez, datos de la propia INTA confirman la concentración de tierras: el dos por ciento de las explotaciones representa el 50 por ciento de la tierra. Y el 57 por ciento de las explotaciones más pequeñas tienen sólo el tres por ciento. En Argentina se da una reforma agraria, pero al revés: muy pocos tienen casi todo, muchos no tienen casi nada.

Monocultivo de árboles

La Ley 25.080 fue aprobada por el menemismo (1999). Subsidia todos los pasos productivos, las empresas no deben pagar impuesto inmobiliario por las tierras y están exentas del pago sobre ingresos brutos. Además cuentan con devolución del IVA. Otorga «estabilidad fiscal» por 30 años (cualquier modificación impositiva, que afecta a todos los ciudadanos, no modifica el régimen fiscal de las compañías).

El monocultivo de árboles (con iguales consecuencias que la soja) pasó de 600 mil hectáreas en 1998 al doble (1,2 millones) en 2008. La Asociación Forestal Argentina (AFOA) proyecta llegar, en 2018, a tres millones de hectáreas.

Una sola multinacional del sector (Alto Paraná) concentra el diez por ciento de la tierra de Misiones (233 mil hectáreas). Y es el emblema del monocultivo en la tierra colorada.

La ley 25.080 vencía en enero de 2009, pero fue prorrogada por el Congreso en noviembre de 2008. Hasta el 2018, como pedían las empresas nucleadas en AFOA.

Petróleo

Néstor Kirchner recibió YPF ya privatizada (por Carlos Menem). En octubre de 2006, el Congreso Nacional aprobó la Ley 26.154, que amplió los beneficios impositivos que ya tenían las petroleras y gasíferas. También se renovaron las concesiones de yacimientos (por ejemplo, Cerro Dragón). «En política hidrocarburífera, los últimos diez años fueron una consolidación y profundización del neoliberalismo de la década del noventa. Hubo renovación de concesiones y amplios beneficios para los actores transnacionales, donde se les mantuvieron todos los amplios beneficios que tenían», afirmó Diego Di Risio, del Observatorio Petrolero Sur.

El OPS señaló que la «estatización parcial» del YPF creó expectativas y pensaron en la posibilidad de que sea un punto de inflexión. «El último año ha dado señales claras de que se mantiene el modelo. La estatización sólo busca disputar la renta, solucionar los problemas de déficit energético y se sigue tratando como un commodity, sin cambio de concepción con respecto a la década del noventa», afirmó Di Risio.



La actividad petrolera sumó un nuevo cuestionamiento a la extracción con la técnica de «fractura hidráulica» (también llamado «fracking»). El agotamiento de las reservas hidrocarburíferas llevó al desarrollo de técnicas para explotar yacimiento «no convencionales», que se encuentran en una «roca madre». Es necesaria la fractura hidráulica, con grandes volúmenes de agua y químicos a presión que rompen la roca y extraen el hidrocarburo.

El fracking ya fue prohibido en Francia y Bulgaria. Y en estados de Australia, Sudáfrica, Canadá, Suiza y Estados Unidos. En Argentina fue prohibido, en los últimos seis meses, en Cinco Saltos (Río Negro), San Carlos, Tupungato (Mendoza) y en las entrerrianas Concepción del Uruguay, Colón y Los Conquistadores.

La semana pasada, YPF anunció la firma de un «preacuerdo» con la estadounidense Chevron, para explotar la formación Vaca Muerta (cuenca neuquina). Y avanzar también en la exploración de la formación Cacheuta (Mendoza).

La Confederación Mapuche de Neuquén denunció que se está violando toda la legislación indígena (provincial, nacional e internacional) que obliga al «consentimiento libre, previo e informado» de las comunidades. La Confederación Mapuche ya alertó que resistirá el nuevo avance petrolero.



Contradicción. La presidenta habla de derechos de los pueblos originarios, pero con Gildo Insfrán secundándola



Minería

La Secretaría de Minería de Nación emitió el 13 de enero de 2012 un comunicado: «Histórica inversión (minera)». Informó el aumento de la exploración en un 664 por ciento en los últimos ocho años. El comunicado explicó que «el fuerte aumento de la actividad exploratoria generó la aparición de nuevos emprendimientos, el país ya cuenta con más de 600, en todo concepto». Y detalló que las principales provincias con proyectos mineros son Santa Cruz, San Juan, Salta, Catamarca, Jujuy, Mendoza, Neuquén y La Rioja

Nunca antes la minería había crecido tanto.

El jueves 9 de febrero de 2012, en un discurso público, la Presidenta hizo una puesta en escena con un trabajador minero (que reivindicó la actividad y cuestionó a los ambientalistas —luego se supo que era un militante del PJ—) y reconoció la necesidad de «una discusión en serio» respecto a la minería.

«En estos últimos diez años la minería fue uno de los sectores que más creció en Argentina, como demuestran los proyectos de inversión en ejecución que totalizan 614, contra los 18 que había en 2003, y una producción de minerales que se multiplicó por diez», celebra el cable de la agencia estatal Telam del 19 de mayo pasado.

La megaminería es cuestionada por medio centenar de asambleas cordilleranas que denuncian al menos cuatro puntos de la actividad: la contaminación ambiental, el despojo de los recursos naturales («bienes comunes»), el cambio drástico que implica la llegada de la megaminería a pueblos y pequeñas ciudades, y falta de consulta sobre qué futuro desean para los lugares donde viven. No aceptan que empresarios y políticos decidan, sin escuchar a las poblaciones, la explotación de yacimientos mineros.

En la última década, sólo dos ciudades pudieron votar si aceptaban o rechazaban la megaminería. Esquel (2003) y Loncopué (Neuquén, 2012). En ambas ganó el «no a la mina» por más del 80 por ciento de los votos. Los gobiernos provinciales han prohibido plebiscitos en Calingasta (San Juan), Andalgalá y Tinogasta (Catamarca), y en Famatina y Chilicito (La Rioja).

Corporaciones

«No soy la Presidenta de las corporaciones», afirmó Cristina Fernández de Kirchner el 10 de diciembre de 2011, en el discurso de reasunción, en el Congreso Nacional.

En abril de 2009, la Presidenta recibió en Casa de Gobierno a Peter Munk, presidente de Barrick Gold, la mayor multinacional minera. El encuentro se repitió en junio de 2010, en Toronto (Canadá), en el marco de la cumbre del G20. El veto a la ley de glaciares y el desarrollo de Pascua Lama (proyecto binacional, con Chile, de extracción de oro) fueron parte de las crónicas periodísticas.

El 15 de junio de 2012, en un almuerzo en el Consejo de las Américas (espacio emblemático del establishment económico estadounidense), la Presidenta anunció: «Hace unos instantes estuve con Monsanto, que nos anunciaba una inversión muy importante en materia de maíz. Y además estaban muy contentos porque Argentina hoy está, digamos, a la vanguardia en materia de eventos biotecnológicos. Aquí tengo, y esto la verdad que se los quiero mostrar porque estoy muy orgullosa, el prospecto de Monsanto. Una inversión muy importante en Malvinas Argentinas, en Córdoba, en materia de maíz con una nueva digamos semilla de carácter transgénico».

Monsanto es la mayor corporación del agronegocios. Domina el 27 por ciento del mercado de semillas (transgénicas y convencionales), el 86 por ciento del mercado de transgénicas y es uno de los mayores productores de agrotóxicos.

Dos meses después del anuncio, en agosto, el Ministro de Agricultura aprobó a Monsanto una nueva semilla de soja («RR2 Intacta»).

Como ya fue mencionado, YPF anunció un «preacuerdo» con la estadounidense Chevron. Se trata de una de las mayores compañías petroleras del mundo, fue condenada en Ecuador a pagar 19.000 millones de dólares por contaminación: 103 millones de litros de crudo derramado (650 mil barriles), 63.000 millones de litros de agua tóxica arrojada a ríos y la contaminación de dos millones de hectáreas donde vivían y trabajaban pueblos indígenas y campesinos.

Modelo

Horacio Machado Aráoz es docente de la Universidad Nacional de Catamarca y militante del Colectivo Sumaj Kawsay (parte de la Asamblea Socioambiental del NOA - Asanoa-). «Si bien en muchos aspectos y dimensiones esta década pasada ha significado el avance en la restitución y recuperación de derechos conculcados y/o vulnerados desde el terrorismo de estado al neoliberalismo de guerra de los '90, también hay que marcar en esta década se ha abierto también un nuevo ciclo de violación a los derechos humanos», afirma Machado Aráoz. Y denuncia: «Los derechos más elementales de poblaciones fumigadas, intoxicadas a

gran escala, sometidas a voladuras y a la contaminación masiva de sus fuentes de agua, sus suelos y su atmósfera, poblaciones perseguidas y reprimidas, por policías provinciales, por la Gendarmería y por patotas y guardias parapoliciales armadas desde una perversa articulación 'público-privada' por terratenientes sojeros, empresarios mineros, petroleros, y caudillos políticos provincianos».

Pueblos originarios

En mayo de 2010, una histórica marcha de pueblos indígenas llegó hasta Plaza de Mayo, en el marco de las celebraciones del «Bicentenario». Habían marchado durante una semana en tres columnas (NOA, NEA y Patagonia). Y fueron recibidos por la Presidenta. Hubo promesas de nuevas leyes, entrega de radios comunitarias y fotos protocolares, pero no hubo respuesta sobre la principal demanda de los pueblos indígenas: el territorio.

Un año después, se conoció el audio de esa histórica reunión. La Presidenta advirtió que priorizará la actividad petrolera por sobre las comunidades y les pidió ser «inteligentes» para aceptar los avances de la modernidad.

Cuando la reunión terminaba, de imprevisto, tomó la palabra Paz Argentina Quiroga, Amta (guía espiritual) del Pueblo Nación Warpe de San Juan. «Le pido que tenga una reflexión en relación a estas cuestiones porque no es sólo un problema de discriminación, es una deuda histórica que el país de los argentinos que va a cumplir 200 años todavía tiene (...) Soy capaz de decirle en la cara y mirándola a los ojos, voy a decirle a usted, tenemos mucha inteligencia. No se trata sólo de organizarse y ser inteligente cuando tenemos un territorio avasallado por las trasnacionales».

A tres años de aquel hecho histórico, la guía espiritual evalúa los diez años de gobierno kirchnerista: «Esta década unos la dan por 'ganada' y otros por 'perdida'. Para los pue-

blos indígenas es una década ensangrentada, llena de dolor, desalojos y judicialización».

Represión

Como ejemplo, el autor también cita hechos de represión en Tinogasta (Catamarca), en Cerro Negro (cruce de rutas 40 y 60), Rawson, Famatina (La Rioja), Castelli (Chaco) y Tonocoté en Santiago del Estero.

La Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC, que reúne a asambleas de todo el país) declaró el estado de altera y movilización. «La respuesta de los gobiernos cómplices de las transnacionales ha sido la represión (...) Las amenazas y los maltratos hacia las resistencias populares a la brutal megaminería no finalizan (...) La brutalidad y las amenazas provenientes del Estado nacional y los estados provinciales, no cesa.»

En los últimos años cinco años se sucedieron asesinatos y muertes dudosas (catalogados como «accidentes» por la policía pero denunciadas como asesinatos por las organizaciones sociales). Javier Chocobar (octubre de 2009, diaguita de Tucumán), Sandra Juárez (marzo de 2012, Santiago del Estero), Roberto López (noviembre de 2010, qom de Formosa), Mario López (noviembre de 2010, pilagá de Formosa), Mártires López (junio de 2011, de Chaco), Cristian Ferreyra (noviembre de 2011, de Santiago del Estero), Miguel Galván (octubre de 2012, lule-vilela de Santiago del Estero), Celestina Jara y Lila Coyipé —beba de 10 meses— (ambas qom de La Primavera, Formosa), Imer Flores (enero de 2013, qom de Chaco), Juan Daniel Díaz Asijak (enero de 2013, qom de La Primavera), Florentín Díaz (22 de mayo, qom de Chaco).

Tanto la violencia contra asambleas socioambientales como los asesinatos de campesinos e indígenas tienen un denominador común: el silencio de la Presidenta.





Por Alfredo Grande (Psiquiatra y Psicoanalista. Director y actor teatral. Periodista y escritor Agencia de Noticias Pelota de Trapo (APE). Miembro Fundador y Presidente Honorario de ATICO (Cooperativa de Trabajo en Salud Mental)



Unidad Popular ya es partido nacional. Lozano, De Gennaro, Maffei y Basteiro en el congreso fundacional

«La cultura represora decreta : la década ganada. La cultura no represora se pregunta que se ganó y que se perdió en la década»

(aforismo implicado)

Derecho de Estado

(APE).- Sobre décadas hay demasiado escrito. Y cada uno tiene la década que se merece o la década que se relata. Hay una figura clave que cada tanto emerge y cada tanto se sumerge. Lavagna. Quizá porque tenga un aire a lavanda, sus apariciones públicas no tienen el rating furibundo de otras apariciones. Pero Lavagna fue el continuador del ordenamiento económico financiero que empezó la brutal devaluación de Remes Lenicov, al que siempre vi muy parecido a Hannibal Lecter en la magistral composición de Anthony Hopkins.

Ese fue el comienzo del relato, al principio un modesto cuento corto, que posteriormente el kirchnerismo llevó a la desmesura de una novela en varios tomos. Algunos llaman a esto re elección por siempre. Basada en la curiosa teoría, por no decir simpático delirio, del Ministro de Planificación, que por las dudas ya tiene calle propia, de que

la Presidenta es la única garante del modelo. Me parece que es la única garante de que él siga como funcionario modelo, impune a masacres y retornos.

Retomo la idea principal. El cuento del tío Lenicov fue denominar «pesificación asimétrica» a lo que siempre se denominó «devaluación». Se salió de la convertibilidad con fórceps ya que el parto venía de nalgas y con doble circular de cordón. El ajustazo licuó deudas en dólares y hundió los salarios en su valor nominal. Bueno, en todo su valor. Luego empezó la larga marcha hacia la re construcción del capitalismo serio con tres actores principales: un Estado con amplio margen de intervención, ya que venía de las ausencias, agachadas, indolencias y miserias del tándem Menem – De la Rúa, una burguesía nacional que era más difícil de encontrar que una oferta el día que uno va al súper (especialmente ahora que no se publican) y un movi-

miento obrero disciplinado por las malas razones de la desocupación y por las buenas razones de las gremiales burocratizadas.

Como ya dije, el discurso de Néstor en relación a la defensa de los derechos humanos y a su filiación con Madres y Abuelas de Plaza de Mayo resultó sorprendente. Nunca antes, ni siquiera en sus funciones de gobernador, había defendido la causa de los desaparecidos. No importó. Madres y Abuelas le otorgaron el núcleo de verdad necesario, y el Gobierno implementó la extraña pareja: capitalismo serio + derechos humanos.

En la actualidad, hay dos analizadores que pulverizan la profecía victoriosa del Frente para la Victoria. La corrupción y el exterminio de los originarios. La corrupción y la masacre de Once, una causa de la otra. La corrupción y el gatillo facilísimo. No es difícil establecer quienes ganaron en la

década. Entre 300 y 500 empresas oligopólicas se anotan cómodas. Bancos levantan la mano y saludan con ternura. Ahora, sin corralitos, ofrecen la grotesca publicidad de una pareja perversa que vive su sexualidad replazando el «quiero amar» por el más rentable «quiero comprar». La argentinidad consumista al palo.

El impuesto al consumo, el siempre bien ponderado IVA, perfora a los alimentos de la canasta básica. En realidad, una pequeña canastita. El impuesto a las ganancias en los salarios entra por derecho propio en lo que denomino «alucinatorio social». Cuanto más ganás, más te sacan y por lo tanto ganás menos. Más por menos, la pauta salarial parece una colecta de Cáritas.

Este dislate se sostiene a pesar de protestas de la CTA. Si cuando todos éramos amigos el Ministerio de Traba-

jo no le dio la personería jurídica, ¿quién puede suponer que ahora le reconocerán la personería política? No creo que la CTA se haya dividido. Simplemente que como nadie puede ser juez y parte, excepto Luis Juez, entonces Yasky eligió ser parte del Gobierno y dejó de ser juez de los explotadores. Hugo Moyano, firme opositor a la personería jurídica de la CTA, se acercó un poco, quizá motivado por «la vergüenza de haber sido y el dolor de ya no ser».

En este panorama, imponer el mandato de «la década ganada» no ha sido complicado. El contra mandato «la década perdida» es imposible de imponer, porque la realidad de bolsillo la desmiente. Esa víscera tan sensible al decir del General.

Tantos planes sociales, tantas asignaciones, tanto clientelismo, tantos subsidios pavoteados por ahí, no pueden equivocarse.

En algún momento pensé en imponer «la década empatada», pero supuse que alguien me iba a decir que yo pretendía definir por penales.

La centroizquierda y la izquierda, desde ya no toda, se hunde en un pantano. En el pantano de las alianzas electorales pret a porter.

Alianzas chatarra, donde se diluye la oportunidad histórica en un oportunismo cuasi mediático. De ese pantano se puede salir. Pero nunca si nos zambullimos para intentar rescatar al que se hunde. Por más movimientos que se hagan para salir del pantano, el que estaba dentro se hunde más rápido y nos arrastra al fondo. Es el beso de la democracia araña.

En la Escuela de Educadores de Fundación Pelota de Trapo di una charla en la cual aprendí mucho. Por ejemplo: la única manera de sacar una persona del pantano es desde el borde del mismo, nunca desde adentro. Seguro que pisando el barro. No es como una vanguardia esclarecida que desde alguna metrópoli culturosa señala y sermonea a los desgraciados que se hunden. Pero con seguridad es desde una retaguardia comprometida. Implificada. Con barro en los pies pero sin

mugre en la cabeza. Embarrarse no es lo mismo que empantanarse. Incluso es lo opuesto. La oposición de izquierda se empantanó más tiempo del recomendable.

Pero algunas señales permiten pensar, o al menos desear, que se puede salir de él. Elecciones ganadas por partidos clasistas en sindicatos, acercamiento de una agrupación de luchadores jóvenes para una alianza en la ciudad de los buenos desaires, el lanzamiento del Instrumento Electoral Unidad Popular, me parece que son cuerdas que desde el barro puro de la militancia, empiezan a jalar para rescatar empantanados.

En esa dirección y con esa ilusión, que no es lo mismo que una alucinación, es que convoqué el pasado 8 de Junio al encuentro por el Día de la Gratitude Militante. Encuentro de las militancias contra la cultura represora que realizamos en la Cooperativa ATICO.

Es obvio que nada garantiza que la próxima década podrá ser ganada desde políticas anticapitalistas y socialistas. Pero si lo propicia, y la cultura no represora tiene ese límite: propicia, nunca garantiza.

Creo que esta década pasada no fue una década perdida. Pero para ganar la próxima tendremos que resistir al Derecho de Estado, nombre con el que bautizo a la hegemonía que la nueva legalidad impuesta por el Ejecutivo Nacional quiere consagrar.

Será una fuerte resistencia en los que seguiremos defendiendo los derechos humanos de una humanidad que no aceptará jamás que para que algunos, incluso muchos ganen, otros muchos tengan que perder.

El hambre en la Argentina seguirá siendo un crimen. Y la corrupción seguirá matando. Los inundados no pueden secarse, porque el alma inundada no sabe de toallas.

Y mientras se sigan haciendo los Festivales del despilfarro y la soberana altanería, nuestro Armando Tejada Gómez nos sigue recordando que «*el que no cambia todo, no cambia nada*».



Armando Tejada Gómez y la Negra Sosa. Su versión de 'Triunfo Agrario', inigualable



Por Carlos del Frade (Periodista y escritor. Agencia de Noticias Pelota de Trapo)



(APe).- Las figuritas de los billetes y las monedas que habitan cada vez con mayor fugacidad los bolsillos de las grandes mayorías argentinas sintetizan los valores de la clase dominante hasta estos primeros tiempos del tercer milenio. No resulta casual que la imagen del Cabildo, emblema de la revolución de Mayo, valga 25 centavos. El módico precio de la gran ilusión, de la esperanza original. Pocos centavos vale la fecha patria. De allí que no está mal preguntar si tiene sentido celebrar algo el 25 de mayo.

Si la historia solamente fuera una cuestión de fechas y sucesos que se produjeron ese día, no habría, efectivamente, muchos motivos para la celebración. Ciento sesenta y cinco personas, ni una más, ni una menos, decidieron inventar un país. Tenían una edad promedio de 35 años. El problema era que la población del entonces Virreynato del Río de la Plata era de casi 600 mil personas y esas jornadas que van desde el 22 de mayo en adelante solamente le importaban a algunas familias de la ciudad puerto de Buenos Aires. Un hecho municipal saludado por los cañones de buques ingleses que esperaban esa señal para comercializar con los porteños. Poco para festejar.

Sin embargo hubo un proyecto político que dio inicio a un proceso histórico de liberación, nacional y, simultáneamente, social.

Las ideas fuerzas de la plataforma política de mayo de 1810 se escriben en agosto de ese año: el plan de operaciones, redactado por Mariano Moreno sobre los principios de Manuel Belgrano. Líneas argumentales que se profundizarán y ensancharán en la asamblea del año 13 y que encontrarán encarnadura de multitudes en los ejércitos populares de Belgrano, Artigas, Güemes y San Martín.

Pueblos originarios, negros y gauchos pusieron el cuerpo por aquella primera emancipación. Como no sabían leer ni escribir hay poco registro de ellos. Es la gran excusa de los contadores de la historia. Pero esas muchedumbres dieron la vida por un proyecto: la felicidad como hija de la libertad y la igualdad.

Las clases dominantes usurparon aquel sueño a mediados de esa década e impusieron estatutos, códigos y leyes que limitaron el festejo: ya no estaban los españoles, ahora estaban ellas para manejar los negocios. Y en el trono de la vida cotidiana la innoble desigualdad. La primera constitución rivadaviana da cuenta de eso. Solamente serán tratados como ciudadanos los propietarios. Los que no tengan nada serán considerados nadies, nada.

El misterio del 25 de Mayo

Por eso el castigo personal contra Belgrano, Artigas, Güemes y San Martín que se habían animado a legislar e imponer que las tierras debían ser para todos y los derechos también para todos. No se lo perdonaron nunca. Por esos sus muertes tristes, cargadas de traición, exilio y asesinatos.

Pero celebrar el 25 de mayo es darse cuenta que el cabildo tiene continuidad en el cruce de los Andes y en el reparto de tierras de Artigas y Güemes; y cuestiona el presente porque sigue válido el sueño colectivo inconcluso de la igualdad.

En la Argentina de 2013, 12 millones de personas ganan menos de 3 mil pesos mensuales y hay empresas que facturan más de 40 mil pesos por minuto.

La noble igualdad pierde por goleada en el presente.

De allí la necesidad de descubrir la huella por la que caminan las mayorías. O somos continuadores del proyecto original o somos cómplices testigos de la perpetuación de la pesadilla que imponen las minorías.

En la respuesta existencial de cada uno de nosotros está la resolución del misterio, de celebrar o no el 25 de mayo.

Nosotros festejamos. Porque sabemos que somos insistidores en la pelea por la igualdad, el viejo sueño amanecido en 1810.



Por Leandro Fontela

De la Secretaría de Formación de ATE Provincia de Buenos Aires

Entre 1930 y 1935 la recesión económica y la represión minaron la resistencia sindical. A partir de 1936 la reactivación del ciclo económico generó mejores condiciones para que el movimiento obrero presionase por mejoras salariales y socio-laborales. La influencia de los conflictos mundiales y los giros en el comunismo internacional.

La clase obrera se recupera y crece

La rápida respuesta del movimiento sindical se explica en la larga historia de organización sindical y de lucha de los trabajadores en Argentina y a partir de 1935 también impacta de manera positiva la formación de sindicatos nacionales por industria que aportó una gran capacidad de movilización.

El proceso de sustitución de importaciones, fue el componente particular de la reactivación económica, que implicó nuevas industrias y como consecuencia de ello aumento la población.

Entre 1935 y 1937 la proporción de huelgas ganadas y otras donde se lograron éxitos parciales explica el mejoramiento de las niveles salariales.

Es necesario señalar que a partir de 1936 el Estado se comportó de manera más flexible frente a los conflictos y es legítimo suponer que varios desenlaces totales o parciales a favor de los huelguistas se dieran en el marco de una estrategia destinada a neutralizar al movimiento obrero, más si tenemos en cuenta la agilidad y autonomía con la que el Departamento Nacional del Traba-



Una de las más masivas marchas de la Federación de Obrera Regional Argentina (FORA)

LA HISTORIA QUE NOS DA VIDA



Revolucionarios de 1890

jo (D.N.T.) comenzó a arbitrar y resolver conflictos y darse una política de extensión de los Convenios Colectivos.

Podemos afirmar que los salarios nominales no aumentaron considerablemente entre 1936 y 1939, pero lograron aumentar relativamente. Lo cierto es que existieron condiciones favorables para un fortalecimiento del movimiento sindical.

La recuperación económica y la expansión industrial no se correspondieron con una distribución del ingreso relevante en favor de los trabajadores pero los éxitos logrados por el movimiento huelguístico durante el periodo 35-39, aunque limitados, indicaron que la acción reivindicativa podía lograr éxitos a través del intervencionismo estatal. Estas experiencias reforzaron las ideologías del reformismo obrero.

Entre 1930 y 1939 también se puso de manifiesto una estrategia en el seno del reformismo sindical de acción asistencialista. Los municipales de la U.O.M., la U.F. y La Fraternidad fueron los sindicatos que más se interesaron por

las obras sociales. La U.O.M., por ejemplo, construyó un centro recreativo en la provincia de Córdoba. La U.F. también tuvo sus centros recreativos en Córdoba y en Buenos Aires y poco tiempo después compró un hospital privado. La Fraternidad también fundó centros recreativos en Capital Federal. Esta tendencia a un sindicalismo abarcativo de la acción asistencialista se desarrolló con fuerza más tarde a partir del primer gobierno peronista.

La situación del anarco-sindicalismo

El proceso de desintegración de la F.O.R.A. anarquista prosiguió de manera constante. De la poderosa F.O.R.A. «anarco-comunista» existente en 1910 solo quedaba una pálida sombra para 1936. Ya nada quedaba de su antiguo poder en los puertos, no contaba con ningún sindicato importante y se reducía a agrupar asociaciones por oficio. La represión de los años '30 diezmó sus filas. Con el inicio de la guerra civil española muchos de los pocos que queda-

ron se fueron a combatir por la República en las filas de la Federación Anarquista Ibérica (F.A.I.).

En 1935 desde la Federación Anarquista Comité Argentino (F.A.C.A.) se comenzó a publicar Acción Libertaria en un intento por revitalizar la F.O.R.A. pero la decadencia del anarquismo en la Argentina parece inexorable.

El antiimperialismo como política de la clase obrera

Hasta 1930 para sindicalistas y socialistas lo principal era defender los intereses exclusivamente obreros frente al capital, extranjero o nacional.

En 1934, cuando como parte del tratado Roca-Runciman el gobierno conservador propuso un proyecto de ley que agrupaba las empresas extranjeras en una corporación del transporte, los sindicatos socialistas se oponen. La Fraternidad planteó el control estatal de las empresas extranjeras en el transporte. El 24 de agosto de 1936 varios sindicatos socialistas y comunistas realizaron un acto de oposición al mencionado proyecto de ley.

En 1936 comenzaron a aparecer artículos en el órgano de prensa de la C.G.T Independencia que indicaron una emergente postura antiimperialista.



Logo de Acción Libertaria

El 1 de mayo de 1936 la C.G.T. Independencia proclama:

«Control del capital financiero internacional y lucha contra su política imperialista.

Oposición a todo monopolio privado y en especial al monopolio del transporte».

La oposición a la Corporación del Transporte desembocó el 21 de septiembre de 1936 en una huelga de colectivos. El Comité Intersindical contra el monopolio del transporte, tomó la iniciativa de proponer una huelga de solidaridad para el 28 de septiembre. En esta huelga participaron 38 organizaciones sindicales afiliadas a la C.G.T. Independencia, también participaron gremios de la F.O.R.A., aunque los anarquistas no enfocaron esta huelga desde una perspectiva antiimperialista, sino simplemente como un conflicto entre «obreros y patrones».

El movimiento huelguístico contra la Corporación del Transporte no logró impedir que el senado sancionara la ley. La actitud prescindente de la genuflexa C.G.T. Catamarca y la corruptela de varios ediles radicales fue mortal para el movimiento. Pero la semilla antiimperialista y antimonopolista fue anidando en la clase trabajadora, así como también



comenzó a abandonar las posturas antiestatistas e internacionalistas abstractas.

En junio de 1938 la Unión Ferroviaria, en su Congreso anual exige la nacionalización de todas las empresas ferroviarias «a fin de independizar los resortes fundamentales de la economía nacional de la tutela de los capitales extranjeros».

La predica antimonopolista y antiimperialista de los partidos de izquierda, en un contexto nacional favorable al intervencionismo estatal y el rápido auge del nacionalismo antibritánico de los hermanos Irazusta, FORJA, etc., terminarían por instalarse en una clase obrera que había transitado un largo camino hacia su constitución como clase nacional desde aquel 1 de mayo de 1890, en el cual cada orador habló en su lengua materna ante un público español, italiano, francés, alemán, etc. En la década del treinta la mayoría de los obreros, extranjeros, hijos de extranjeros y criollos, había logrado articular culturalmente una identidad nacional común. Claro, faltaba que esa identidad nacional-cultural, de base obrera, permitiese la conformación de un bloque nacional-policlasista apuntalado en los trabajadores sindicalizados. Esta no fue una tarea realizada por los partidos obreros, pero como era una tarea históricamente planteada, alguien tenía que realizarla: eso se conoce en nuestra historia contemporánea como peronismo.

El Frente Popular y la Revolución Permanente

En octubre de 1935 se llevó a cabo la Conferencia de Avellaneda donde el Partido Comunista (P.C.) definió impulsar una táctica de «frente popular» anulando la línea que venía desarrollando de «clase contra clase».

Los comunistas habían logrado por su decidida actitud de lucha en contra de la explotación de los trabajadores una base sindical importante protagonizando huelgas muy fuertes y desarrollando una estrategia acertada al impulsar gremios únicos por ramas de industria.

En el plano político, el semiclandestino y perseguido P.C. se encontraba aislado debido a su línea ultraizquierdista que caracterizaba a los socialistas como social-fascistas y a los radicales como partido reaccionario para conservar la dominación de la clase de los latifundistas, esto contrastaba con sus progresos en el movimiento sindical. El convencimiento del Comité Central Comunista de que la tarea inmediata era construir un gobierno de soviets a través de una alianza obrera y campesina traspolando la experiencia rusa, sin analizar en profundidad la composición político social vernácula, había llevado al P.C. a seguir una línea errónea que solo fue modificada cuando la Internacional Comunista en Moscú llamó a la constitución de los Frentes Populares.



LA HISTORIA...

La participación italo-alemana en la sublevación franquista en julio de 1936 contra el gobierno de la República Española, que dio inicio a la guerra civil (1936-1939), la invasión italiana a Etiopía, los japoneses invadiendo China, las reclamaciones territoriales alemanas sobre Checoslovaquia y Polonia, la anexión de Austria por Hitler y como punto culmine, la firma del Pacto Antikomintern entre Alemania y Japón en 1936 sin lugar a dudas auguraban una agresión militar a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S.), fueron una seguidilla de hechos que motivaron un cambio drástico de la estrategia internacional del P.C.

El trotskismo también existe

La Liga Comunista Internacional (L.C.I.) se llamó el espacio donde los pequeños grupos de trotskistas se unificaron en 1935. Las revistas Nueva Etapa y Tribuna Leninista desaparecen dando lugar a IV Internacional, publicación que llevó el mismo nombre que la organización internacional liderada por León Trotski. Existió también una revista llamada América Libre entre 1935 y 1936.

Los trotskistas plantearon la revolución socialista siguiendo la teoría de la revolución permanente. Se opusieron a la tesis del frente popular y a la necesidad de impulsar una revolución democrática, agraria y antiimperialista como alentaba el P.C., porque no compartían la caracterización que éste hacía del país –como latifundista con restos feudales y dependiente del imperialismo- y al no ver restos feudales que remover, el planteo del PC acerca de la necesidad de una revolución democrática y agraria no tenía lugar. El trotskista Antonio Gallo en un folleto titulado «¿Adónde va la Argentina?» plantó que las etapas democráticas «formales» (régimen parlamentario, sufragio universal, libertades civiles, etc.) habían sido resueltas por la burguesía, aún con un carácter «limitadísimo»,



León Trotsky

mientras que las etapas de la revolución democrática-burguesa «fundamentales», tales como la expropiación del latifundio, quedaron pendientes, pero éstas serían resueltas por el proletariado a través de la revolución socialista.

En consecuencia, la línea de IV Internacional era combatir ideológicamente al P.C. y dejar a los partidos burgueses y pequeño burgueses jugar su papel antifascista y golpear al P.C. para debilitarlo y ganar para la IV Internacional al proletariado, como garantía que, derrotado el fascismo, la revolución continuase bajo la hegemonía proletaria en camino al socialismo.

«...Políticamente, la alternativa es «democracia o fascismo», y realizar ahora una política contra el radicalismo, sería tan erróneo como aliarse con él...En las actuales circunstancias defensivas en las que se hallaba la clase obrera, hacer de ellos –los partidos burgueses y pequeño burgueses- un enemigo inmediato, sería un error. Hay que mantener una alianza táctica, apoyarlos en cuanto sea indispensable y bajo determinadas condiciones contra la reacción declarada, impulsándolos hacia adelante por nuestra acción...»
A. Gallo.

Entre 1935 y 1936 se debate hacia el interior del trotskismo el llamado «giro francés» o táctica de entrismo, como habían promovido los trotskistas franceses incorporándose al P.S. Esta táctica destinada a impulsar la construcción de partidos revolucionarios; en

el marco de los procesos de masas que se desarrollaron en la década del 30, Trotsky planteó la perspectiva del surgimiento de fenómenos de «centrismo de masas», sectores que giraran a izquierda y se radicalizaran. Este proceso impactó en los partidos reformistas, particularmente en los partidos socialistas, en el que podrían surgir alas izquierdas con las que los revolucionarios pudieran confluir. La política de ingresar en estos partidos mientras estos sectores giraran a izquierda, tenía el objetivo de ganar elementos revolucionarios en ellos.

El trabajo entrista en el Partido Socialista Obrero -escisión de izquierda del Partido Socialista- dio sus frutos cuando el prestigioso dirigente sindical socialista Mateo Fossa adhirió a las teorías de Trotsky.

En 1937 un trotskista independiente, Liborio Justo –hijo del Gral. Agutín P. Justo- quien luego de una breve militancia el P.C. derivó en el P.S.O., planteó la necesidad de construir un partido trotskista. La idea por ahora no sería más que eso, el trotskismo argentino, minado por conflictos entre dirigentes y obsesionado por luchar contra el stalinismo, partidario de una revolución socialista químicamente pura, no pudo consolidarse en la década del treinta como corriente importante.

Autores consultados: Julio Godio – Norberto Galasso- Joel Horowitz – La Protesta – Benito Marianetti – Hiroshi Matshushita – Gino Germani – Alicia Rojo (CEIP) – Arturo Jauretche – Periódicos de la CGT/USA.-



«En el cielo nos vemos»

El periodista platense Miguel Graziano acaba de publicar «En el cielo nos vemos. La historia de Jorge Julio López». Osvaldo Bayer destacó el nivel de documentación y lo catalogó como «un libro necesario».

«En el cielo nos vemos» es la historia de un hombre que desapareció dos veces, primero en dictadura, en 1976, y luego en democracia, en 2006. Cuenta quién es Jorge Julio López, cómo procesó en su interior la tortura, con familiares que no querían saber, que lo condenaban a vivir en silencio, y cómo reconstruyó su memoria para que hubiera justicia: «Los argentinos tienen que saber», repetía.

López nació en General Villegas, Buenos Aires, en 1929. Trabajó como albañil y fue militante de base de una unidad básica peronista barrial. En 1985 se afilió al Partido Socialista de La Plata. Fue desaparecido desde octubre de 1976 hasta junio de 1979 durante la última dictadura militar, y por segunda vez en septiembre de 2006. Transcurridos varios años de su última desaparición, no existen hipótesis sobre su paradero.

A la desaparición forzada, el horror y la cárcel le siguió la historia de la impunidad, en un largo camino que fue desde la ley de autoamnistía dictada por los militares en 1983 hasta la derogación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, en 2005. Y una vez que López pudo dar testimonio en el juicio a Miguel Etchecolatz, cuando faltaban apenas unas horas para que se conociera la primera condena por crímenes cometidos en el marco de un genocidio, otra vez la ausencia, la desaparición.

La periodista Adriana Mayer, prologuista del libro, resaltó que «la figura del desaparecido es muy fuerte, muy dura, y Graziano logró revelar esa faceta de Hombre detrás del desaparecido».

Miguel Graziano nació en Necochea y se formó en el Taller Escuela Agencia (TEA), en Buenos Aires, donde egresó en 1993. Trabajó más de diez años en La Plata por lo que se considera un periodista platense. En 2008 integró la redacción del diario Diagonales, donde empezó a escribir sobre el caso López. Actualmente es administrador de redes sociales del Grupo 23.

La historia no tiene final y es lógico, porque el caso López aún espera verdad y justicia. El autor cierra con un epílogo contundente: «La desaparición forzada de Jorge Julio López podría haberse evitado. El Estado no pensó en la protec-

ción de los testigos a la hora de armar los juicios, ni investigó si el aparato represivo estaba desactivado, ni armó una red de prevención con vigilancia sobre los represores. Faltaron fondos y voluntad política».

López desapareció una vez, otra vez y otra vez. Graziano dice que escribió el libro para evitar una desaparición más: para hacerlo presente entre nosotros.

Ilustrado con dos fotos paradigmáticas de Helen Zout en tapa y contratapa, En el cielo nos vemos ya se presentó en la Feria del Libro y llegó a las librerías de todo el país.





Por Julio Gambina ** Director Académico del Centro de Estudios de la Federación Judicial Argentina (CEFJA) y Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISyP)

Murió Videla

El legado de la dictadura

Murió el dictador Videla y, a diferencia de lo que nos ocurrió cuando algún otro de los genocidas falleció sin haber sido juzgado, esta vez nuestro pueblo debe sentirse orgulloso de que semejante asesino haya terminado sus días juzgado, condenado y en la cárcel. Sigue la lucha, y el rumbo sigue siendo que también sean castigados los sectores civiles que le dieron basamento político y económico a la más dolorosa etapa de la historia nacional.

Con la muerte de Videla, y hace muy poco la de Martínez de Hoz, se van los dos principales organizadores del orden neoliberal en Argentina, que completó el ensayo iniciado en Chile en 1973 y que pronto cumplirá cuatro décadas de ofensiva del capital contra el trabajo.

No se trata de agigantar a los dictadores del cono sur de América, pero sí enfatizar que la liberalización de la economía con flexibilización salarial y laboral, las privatizaciones y la subordinación al imperialismo se acrecentaron desde entonces, afirmando una institucionalidad de dificultosa reversión a casi tres décadas de vigencia de gobiernos constitucionales en la Argentina.

El mérito principal de la dictadura genocida fue la «destrucción» de sujetos para el cambio social y político, un fenómeno que empieza a revertirse en Nuestra América en este comienzo del Siglo XXI, pero que choca contra un orden económico, social, político y cultural construido desde aquel experimento sustentado en el terrorismo de Estado.

La legislación financiera y el endeudamiento externo siguen presentes para recordarnos el legado duro de aquel proyecto de reinserción subordinada de la Argentina en el capitalismo mundial. Pero también la desarticulación social, especialmente en el movimiento obrero, núcleo de la acumulación social en los 70' y eje concentrado de la represión.

La fragmentación actual encuentra su origen en aquellos años de la represión dictatorial. Es cierto también que la desarticulación afectó también a



Videla detenido

otros sectores sociales de muy diversos espacios culturales, intelectuales y estudiantiles, incluso a productores y empresarios pequeños y medianos.

No solo se intervinieron organizaciones sociales de trabajadores, productores y empresarios, y otros sectores, sino que se prohibieron sus manifestaciones y acciones de protestas, limitando la posibilidad de intervenir en la construcción del orden social. La violencia explícita y visible resultó organizadora del orden que persiste, insistamos, no solo en el país. La coopera-

Confesiones del asesino

—»El objetivo del régimen militar era disciplinar a una sociedad anarquizada; con respecto al peronismo, salir de una visión populista, demagógica; con relación a la economía, ir a una economía de mercado, liberal; queríamos también disciplinar al sindicalismo y al capitalismo prebendario».

—»En su momento se pensó en dar a conocer las listas de los desaparecidos por la dictadura, pero que luego se planteó que, si se daban por muertos «enseguida vienen las pregunta que no se pueden responder, quién mató, dónde, cómo». ¿Dar a conocer dónde están los restos? Pero, ¿qué es lo que podemos señalar? ¿El mar, el río de la Plata, el Riachuelo?»

—»Un terrorista no es sólo alguien con un revólver o una bomba, sino también aquel que propaga ideas contrarias a la civilización occidental y cristiana».

La muerte

ción represora transnacional asoció vía Plan Cóndor al poder económico, militar e ideológico para sustentar una modificación civilizatoria que hoy se muestra en crisis en todo el mundo.

Esa ofensiva capitalista contra el trabajo iniciada en Chile y en las dictaduras del cono sur marcó el camino del actual ajuste europeo y global, junto al mayor enriquecimiento del 1% de la población enriquecida del planeta.

El desafío civilizatorio del presente pasa por desarmar el entramado institucional de relaciones sociales en la economía que explican el empobrecimiento relativo de la masa laboral del mundo. La tendencia a la caída del salario como promedio mundial surge de los recientes estudios de la OIT, y no debe sorprender la continuidad de iniciativas para contener la demanda de mejoras salariales, la que se acompaña de masivos subsidios de renta en dinero para sectores empobrecidos.

Es una realidad en Argentina y en toda la región latinoamericana, producto de mejoras fiscales logradas con saldos favorables del comercio internacional de materias primas.

Vale la pena insistir en el tema, pues no solo se trata de la muerte biológica de preso y condenado por la justicia y la sociedad, sino por la necesidad de erradicar la institucionalidad que reestructuró regresivamente a la sociedad en nuestro país y que marcara el rumbo del desarrollo contemporáneo.

Así como el neoliberalismo surgió en nuestro continente, el laboratorio social y político en curso en estos territorios pueden otorgar pistas novedosas para un desarrollo alternativo. Un desafío está en las relaciones económicas. Nuestros países avanzaron en cambios políticos, incluyendo reformas constitucionales muy avanzadas en algunos países.

El problema sigue siendo la economía, la economía capitalista en tiempos de liberalización. Si no se modifica estructuralmente el orden económico capitalista, la recidiva del legado de los Videla y los Martínez de Hoz pueden ser parte esencial del orden social en un futuro cercano.

Se murió como se muere casi todo el mundo. De viejo, del corazón, internado y cuidado a pesar de estar preso. Se murió como se muere casi todo el mundo. Salvo aquellos a los que se persigue, se tortura, se mata, se desaparece.

Su muerte es una más. Muerte de 87 años, muerte lúcida y tranquila. Se entra en un sueño del que no se vuelve. Y después la nada, la nada entera para quien tuvo en sus manos la llave que desconecta la vida.

Las vidas. Las treinta mil como un número vivo. La mano en la llave, la mano de Videla. Como un ícono vivo. Continente de todo lo demás. De los buenos vecinos con picana en la mesa de luz. De la prensa canalla.

Del carnicero delator. Del oficinista informante. De los altares cómplices. De los empresarios ideólogos.

Todos detrás de su rostro paradigma, flaco, enhiesto, pulgar en alto en el Monumental, bigote profuso, los dedos firmes en la sien, la gorra perfecta, Astiz, los niños muertos, los niños secuestrados, Etchecolatz, los que no saben quiénes son, los que nunca sabrán quiénes son, Colores, los huesitos de los que quedaron en quién sabe qué tierras o en quién sabe qué mares sin playa, el Turco Julián, los que no volvieron nunca, Von Wernich, los que no volverán jamás, la historia cortada como cables y un apagón larguísimo que nunca se volvió a encender del todo. Nunca.

Se murió igual que se muere la buena gente. En una cama calentita con sábanas blancas y un té con leche y tostadas que estaba por llegar. Eran las seis y media de la mañana.

Nuestros hermanos y los huesos de nuestros hermanos y los dientes de nuestros hermanos se quedaron sembrando la tierra. Con sangre y dolor y grito y carne quemada. Solitos en el aire, cayendo en la furia oceánica. Solitos en oquedades sin nombre. Envueltos en raíces, en hormigueros eternos, en grillos y lombrices. Solos, en la soledad de lo oscuro y del miedo atroz.



El dictador juzgado con otros represores

El abogado platense, miembro de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, es un actor central en el trascendental proceso que se lleva adelante en la provincia de Jujuy. La estrategia compartida por los militares genocidas y los sectores económicos. La estrecha relación de los civiles, con aquel poder de la muerte. Los negocios que hoy continúan con el gobierno actual.

Oscar Rodríguez, abogado querellante en el juicio contra el empresario Blaquier

«Es más difícil juzgar a un civil, que a un general»

¿En qué etapa está la causa judicial contra Blaquier?

—Está con procesamiento, apelado. Y ha sido apartado uno de los jueces, Luis Renato Rabbi-Baldi Cabanillas, integrante de la Cámara Federal de Apelaciones de Salta, que tenía una posición ideológica diría que compatible con la dictadura. Formaba parte de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas, que también integra el procesado Carlos

Pedro Blaquier. La citada institución publicó una solicitada en algunos diarios, el año pasado, sosteniendo la honorabilidad de Blaquier). Así que se lo recusó, el aceptó y se apartó, con lo cual la Cámara quedó sin su composición completa. Ahora vino otro juez, con lo cual ya está en condiciones de ser resuelta la apelación. Actualmente están con procesamiento Blaquier y Alberto Lemos, que era el administrador de la empresa Ledesma, por los delitos de privación ilegítima de la libertad, en su modalidad de partícipe primario Blaquier y partícipe secundario, Lemos. Y las querellas y la fiscalía pretenden además asociación ilícita, violación de domicilio y tormentos. Así que vamos a ver qué sale. Luego de lo cual el juez va a considerar si tiene más pruebas que agregar o no, y si considera que no le interesa más pruebas, va a elevar a juicio seguramente, con lo cual es probable que antes de fin de año ya tengamos un tribunal oral para juzgar este caso.

¿Qué alegó la defensa de Blaquier para apelar el procesamiento?

—La apelación es por parte de las dos partes. En el caso de la defensa no está conforme con que se lo proce-

Cristina con el empresario Carlos Pedro Blaquier, pronto a ser juzgado



se porque dicen que corresponde un sobreseimiento, o sea que concretamente ellos dicen que no hay prueba alguna de la participación de Blaquier y Lemos en los hechos. Las querellas, la fiscalía, porque consideramos que los hechos son más graves aún de por lo que han sido procesados.

¿Qué trascendencia tiene agregar la idea de lo 'cívico' a la dictadura militar del 76?

—Siempre se habló de que esto era una dictadura cívico militar, pero sin embargo las patas civiles no aparecían. Aparecieron en La Plata con el circuito Camps, con Jaime Lamont Smart, el ministro de Gobierno de la dictadura en la provincia de Buenos Aires, cuyo gobernador era el fallecido general Ibérico Manuel Saint Jean, que era considerado la mano dura de la dictadura; más duro que Videla! De la orden de Guillermo Suárez Mason....La trascendencia está dada en que nos apartamos del general, del cabo, del teniente para ir a los civiles que fueron parte centra de la dictadura. Además, justamente Lamont Smart era un cuadro político jurídico de la dictadura. El venía desde hace mucho tiempo trabajando para la dictadura porque fue integrante de lo que se llamó «el camarón», la cámara especial para juzgar a los delincuentes subversivos, que fueron los que luego fueron liberados con el advenimiento de Héctor Cámpora.

¿Ahora es un poco menos resistida la idea de la participación civil?

—No estoy seguro, yo vengo hace mucho tiempo escuchando en los juicios eso de que «nosotros vinimos a hacer el trabajo sucio que nos mandaban a hacer otros», decían. Videla lo ha dicho también. Pero acá lo he escuchado en el circuito Camps. Yo creo que ya está asumido que fue así. El Juicio por la Verdad, que en La Plata se desarrolló con tanta fuerza, nos fue dando muchos datos al respecto. De hechos ocurridos en empresas como la Ford o Mercedes Benz, por ejemplo. También en algunos sindicatos. Entonces, las evidencias establecen que el



aporte civil ha sido muy fuerte. Ha habido una pata sindical, una pata empresarial, y además transnacional: el Plan Condor habla a las claras del acuerdo de determinados países latinoamericanos para la persecución y represión de los militantes populares. Y además ya está probado también, por informes desclasificados del propio Estados Unidos, de su decisiva intervención en este tema. Así que a esta altura eso ya no se puede discutir, ya es una cuestión de pruebas. En Ford ya se están encarando, y nosotros con Ledesma en Jujuy nos estamos acercándonos al juicio oral. La verdad es que creo que no son imputados de segunda clase. Uno de los abogados de Blaquier es

(Jorge) Valerga Aráoz, uno de los jueces que juzgó a la Junta Militar. Es decir que ellos están asesorados de primera mano, con los mejores estudios, y todavía tienen poder como para diluir pruebas. También en Jujuy lo que se nota es una fuerte política de amedrentamiento sobre los testigos, de propaganda pro empresa Ledesma, de desmentir los dichos de los testigos, así que la verdad es que se está dando un panorama muy complicado.

Todo hombre poderoso tiene capacidad de operar sobre las pruebas, en delitos de lesa humanidad o en delitos comunes. Yo me podría cansar de hablar de los problemas que tengo, con delitos comunes, cuando el imputado es alguien poderoso. En los delitos de lesa humanidad hay una necesidad mucho mayor de encubrimiento. Digamos, los servicios de inteligencia del ejército no nos deben ayudar mucho a nosotros. Siguen habiendo pactos, encubrimientos y demás. Además se cubren entre ellos. Lo vimos con los médicos en la Unidad 9, y allá en Ledesma también. Justo estaba leyendo declaraciones de médicos que trabajaban en el hospital de Ledesma, que era un hospital propio del ingenio, que luego lo donan a la provincia. Los médicos hablan maravillas de lo que la empresa Ledesma hacía ahí, y lo que



yo escuché del juicio en Jujuy, de los testigos, es todo lo contrario: mortandad infantil, falta de higiene, falta de preparación de los papás para cuidar a sus niños, falta de medicación, falta de medicamentos. Le daban placebos, simulaciones de medicamentos, el mismo placebo para cualquier enfermedad. Experimentaban con los niños collas, si iban con dolor de cabeza le operaban un pie, si le dolía la garganta le hacían una traqueotomía y de paso hacían prácticas los aprendices de médicos, algunos de los cuales ni siquiera eran médicos. Es decir, es trágico lo que ahí se vivió, y ahora hay todo un aparato montado para decir que fue maravilloso. Así que estamos en ese problema, porque además los testigos saben qué vieron pero no se acuerdan bien, como corresponde con testigos de hechos que ocurrieron hace más de treinta de años. Y ellos juegan muy bien ese tema de la valoración del testimonio. Termina de declarar una lista de testigos y ellos hacen una valoración del testimonio desdibujando, retrucando. Es una estocada permanente de ambas partes. Estamos en

una confrontación jurídica muy cuerpo a cuerpo en esta causa.

Además, en el Ingenio Ledesma se siguen reproduciendo ciertas lógicas...

En Libertador San Martín hay un barrio que se llama Ledesma y hay un Ingenio que se llama Ledesma, a veces se los confunde, pero todo depende del Ingenio. Entonces, ser testigo en contra de Ledesma te significa por ahí perder el trabajo, o ser relegado o ser hostigado. Así que la gente tiene realmente miedo. Y hay un dato objetivo: hay un informe de inteligencia del Ingenio Ledesma del año 2005 sobre la marcha del apagón con fotos, nombres de los militantes que marchaban... es decir, que si el Ingenio hace esta inteligencia en el 2005, no quiero imaginar el control que ejercería y la inteligencia que habría sobre la militancia sindical del Ingenio en aquella época.

¿Qué tipo de articulación se dieron y dan los abogados de las partes querellantes a nivel nacional?

—La Plata ha sido orgullo en muchas cosas. El primer juicio oral y público se hizo en nuestra ciudad. La pri-

mera causa en todo el país fue la causa contra Bergés y Etchecolatz. Y con anterioridad, a instancias de unos compañeros de diferentes lugares, se conformó una red nacional de abogados, de la cual yo también participaba. Era la época en que no se habían abierto los juicios. Nos reuníamos en todo el país para ver qué hacíamos con el Punto Final y la Obediencia Debida. Estábamos en la etapa del Juicio por la Verdad. Nos reuníamos en Salta, Tucumán, Rosario, La Plata, Buenos Aires, Jujuy, con abogados de cada uno de esos lugares. Por lo tanto siempre hubo una red. Y muchos de ellos ahora son fiscalizadores, ocupan cargos públicos: Mario Bosch en Chaco, actualmente es Presidente del Comité de Prevención de la Tortura de la provincia, Pablo Perazzo en Jujuy es abogado querellante representante de los Organismos de DDHH en la causa contra Blaquier y Lemos, en Mendoza uno de los abogados más conocidos fue integrante de la red... Es decir, la verdad que la red dio militantes y cuadros jurídicos que ahora están trabajando en los juicios. Y seguimos en contacto.



El reclamo popular contra al Ingenio nunca se detuvo

¿La APDH sirve a esa articulación?

Si, porque nosotros desde la APDH tenemos vocación articuladora, y además, después de tantos años, tenemos una relación muy afectiva con todos ellos. O sea que es una relación institucional y personal. Todavía nos encontramos, generalmente en los veranos, para charlar de estas cosas que nos desvelan. Y tenemos una relación permanente por correo electrónico, nos hacemos consultas permanentes, lo cual te da una perspectiva. En el norte se da eso, una cosa que acá no la vemos prácticamente, y es que la represión no arranca con la dictadura sino con el gobierno peronista. Arranca en el '75. Y aniquilar, mal que les pese, era matar. Y el Operativo Independencia en Tucumán, de 1975 deja en claro esta cuestión. Y lo vi mucho en Santiago del Estero, la megacausa se dividía en torturados antes del '76, desaparecidos antes del '76, torturados después del '76 y desaparecidos después del '76.

¿Cómo llegaste a ser abogado de la parte querellante de la causa contra Blaquier y Lemos?

—Bueno, en primer lugar, tiene que ver la red nacional que te mencioné. La red hizo que abogados de todo el país de hace muchos años, desde antes de la derogación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final ya teníamos contactos entre nosotros, discutíamos política y muchas cuestiones técnicas. Queríamos saber, porque era un tema del derecho que en ese momento nadie sabía. En el país eran muy pocos los que sabían qué es el concepto de lesa humanidad, qué es genocidio, cómo se prueba. O sea, todo requiere una preparación conceptual diferente al derecho penal común. Te diría que ahí se inicia el conocimiento. Luego de lo cual, todo el mundo sabe que en La Plata fuimos los primeros en empezar con esto, que estuvimos en los Juicios por la Verdad, que hicimos el primer juicio oral, después vinieron los juicios a Etchecolatz y Von Wernich que tuvieron gran repercusión. Con el de Von Wernich, se ve a la iglesia, se

Una de las tantas marchas de las Madres jujeñas



ve que en todos lados hay curas cómplices. En Blaquier se ve también. Cada uno tiene su Von Wernich. El obispo Miguel Medina se llama el de Blaquier, mencionado por testigos en la causa. Eso hace que las demás provincias nos vean a nosotros como referentes.

Lo interesante de todo esto es que hoy continúa vigente la configuración económica empresarial que fue posible por las alianzas estratégicas que se produjeron durante la dictadura entre los militares y los civiles...

—Blaquier viajó con la Presidenta en un avión de representación de empresarios del país. En este momento estamos tomando azúcar del Ingenio Ledesma, estamos teniendo papeles de Ledesma, en todo el país y en las oficinas públicas. También trabaja con biodiesel, con todos los derivados de la caña de azúcar, tiene una presencia internacional. Yo diría esto: Ledesma en su momento fue un Estado dentro de otro Estado, con más presupuesto por supuesto que la municipalidad de Libertador Gral. San Martín, y creo que con mucho más presupuesto que el propio gobierno de la provincia. Por lo tanto manejaba la seguridad, la policía y la Gendarmería; proporcionaba vehículos, choferes y combustible. No sólo a la Sección Gendarmería Ledesma el lugar, sino al escuadrón 20 de Orán, por ejemplo. Acabo de leer ayer la cantidad de combustible que mandaba al escuadrón 20 de Orán, escuadrón que está comprometido en la represión ilegal en Salta. Fijate el entrelazado. Hay una carta de Blaquier a Martínez de Hoz

que dice «Querido Joe» y ahí abunda en detalles de la necesidad de limpiar la imagen empresarial argentina ante el mundo, entonces acuerdan de hacer una publicación en una revista norteamericana de las más conocidas, se hacen reuniones, etc. Eso fue con Martínez de Hoz, pero hoy con Cristina Fernández de Kirchner en reuniones de empresarios nacionales con los de la Barrick Gold, o de la Chevron... Ellos son determinantes de infinidad de cuestiones económicas... Otro ejemplo, es la Ford: nuestros policías en algún momento tuvieron autos y camionetas de esa marca. Es un problema la falta de determinación nacional.

Advierto que en la oposición, salvo en determinados compañeros, tampoco hay una voluntad de juzgamiento. Y eso me preocupa mucho. No advierto yo que los demás partidos estén diciendo falta esto, falta aquello, acompaño, denuncio, me constituyo querellante. No. Nosotros querellamos con la APDH y con Marcelo Ponce Núñez de la CTA. En la Central sí uno ve claramente una voluntad concreta, explícita, con cuerpo y alma en cada compañero.

En cuanto a la responsabilidad de los jueces en la dictadura y su juzgamiento, todo también cuesta ¿Por qué cuesta? Los jueces son jueces de hoy, son jueces de una causa tuya. Como los médicos. Los médicos que juzgamos en la Unidad 9 habían atendido tal vez un hijo mío, con lo cual las relaciones son más naturales, más cotidianas.

En este momento el juzgamiento a los civiles se hace más difícil que juzgar a un general.

Alejandro y Carlos Iaccarino

Historia de un despojo

El Tribunal Oral Federal (TOF) 1 de La Plata condenó a los ex policías Bruno Trevisán a 3 años de prisión y Jorge Rómulo Ferranti a cuatro años de prisión por los delitos de «vejaciones y severidades» que sufrieron en 1977 los hermanos Alejandro, Carlos y Rodolfo Iaccarino, en el centro de detención «El Infierno», en Avellaneda.

Los acusados fueron condenados por «delitos de lesa humanidad en el marco del genocidio cometido durante la dictadura cívico militar», pero consideró, en voto dividido, que no hubo delito de secuestro coactivo e imposición de tormentos, con lo cual consideró que la detención de los hermanos fue legal, en el marco de la causa judicial que en épocas de la dictadura les inició el juez Leopoldo Russo por presuntas prácticas monopólicas en el negocio de la carne.

El fallo fue considerado «insuficiente» por los hermanos Carlos y Alejandro Iaccarino y por la fiscalía federal de juicio y la querrela que representa a la secretaría de Derechos Humanos de la Nación, quienes adelantaron que recurrirán la sentencia.

Los Iaccarino estuvieron detenidos-desaparecidos durante 22 meses entre 1976 y 1978. Los secuestraron, torturaron y les expropiaron sus bienes. La dimensión social del primer juicio – en total son ocho– que los tiene como víctimas del terrorismo de Estado es impactante. Su caso es uno de los más de 600 que registró hasta hoy la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación con empresarios que fueron despojados de sus bienes por la última dictadura.

Después de casi treinta años, se realizó en La Plata el juicio que tuvo a los hermanos Iaccarino, empresarios secuestrados y a los que les expropiaron los bienes, sentados en el banquillo como víctimas de la última dictadura militar. Especialistas y organismos de derechos humanos calificaron al proceso como ‘un caso emblemático’.

En los más de treinta años que pasaron desde que fueron secuestrados por los militares, se sintieron rechazados y más de una vez pensaron en dejar todo. Cuando salieron de la cárcel, la sociedad les dio la espalda. Salvo por su círculo íntimo de familiares y amigos, ellos, empresarios de moral católica que crecieron en la industria lechera en Santiago del Estero, no podían creerlo. Ellos, que no tenían militancia política, que se jactaban porque nunca habían tenido un conflicto sindical ni una deuda fiscal con el Estado, habían sido secuestrados, torturados y extorsionados para vender sus empresas por un dinero que jamás verían.

El tiempo los convirtió en militantes no sólo de la palabra de Dios sino también de la justicia por los crímenes de lesa humanidad. Para entender lo que les pasó pero también para pelear contra el olvido y lograr una reparación social, los hermanos investigaron sobre la dictadura, trabajaron para organismos de derechos humanos y se instruyeron sobre otras causas acerca de la cuestión empresarial y la expropiación de bienes en la dictadura. No fue un camino fácil: en el medio perdieron a sus padres y sus bienes, a su otro hermano Rodolfo, que trabajaba con ellos en sus empresas, vivieron con pocos recursos y en casas ajenas, fueron apretados y hace un tiempo tienen custodia personal. Algo que, como dice Alejandro, «se siente como una segunda cárcel».

El 4 de noviembre de 1976, los hermanos Iaccarino fueron secuestrados por grupos de tareas en Santiago del Estero. Después los trasladaron a La Plata, donde fueron torturados en distintos centros clandestinos que integraban el Circuito Camps, permaneciendo cautivos como detenidos-desaparecidos por espacio de 22 meses.

El caso de los hermanos Iaccarino supone un quiebre en entender de qué forma unos empresarios, bajo secuestro, tortura y extorsión, fueron despojados de sus bienes.

Entender, de ese modo, el lado menos inexplorado de la dictadura el militar: el que indaga la compleja relación entre el terrorismo de Estado, el poder empresarial, la complicidad civil y la expropiación de los bienes personales.

Los hermanos Iaccarino junto a Nilda Eloy



Peligrosos por diferentes

Los Iaccarino poseían una empresa lechera en Santiago del Estero que se llamaba «Industria Láctea Santiagueña S.A.» y era el centro de un Plan Económico Expansivo General (PEEG) que se proponía cambiar el sistema económico del NOA (Nor-oeste argentino). El PEEG, ideado por Alejandro Iaccarino a mediados de los años 60, cuando era todavía un adolescente, era «un plan diseñado para la paz social, con 17 bases que formulaban enormes beneficios, atacaba a los monopolios, a la intermediación, haciendo llegar directamente los productos al consumidor. Por eso nos tenían que sacar del medio», según detalla el autor.

Los hermanos, como empresarios, eran una especie de clan. Con Alejandro como cerebro, Carlos como administrador y Rodolfo como el brazo ejecutor. Entre los tres, manejaban sus siete empresas y negociaban directamente con los poderes de turno. Dicen que su forma de administración era bien distinta a las demás empresas que dominaban el mercado. Eliminaban las intermediaciones, trataban directamente con los productores, a los cuales se les pagaba más, y con los obreros se mantenía un buen vínculo: dicen que

les pagaban más que el resto y que lo que ellos acumulaban, como empresarios, era «fruto de trabajar las 24 horas, sin un peso más de lo que correspondía».

Con la «Industria Láctea Santiagueña S.A.» (ILSA), que la compraron en rojo y en pocos años les dejó «ganancias modestas en relación a las fortunas de los monopolios lecheros», ganaron el respeto de las cooperativas regionales y los tamberos locales. Los Iaccarino les pagaban más y mejor y el enojo de la competencia no se hizo esperar. El por entonces gobernador santiagueño, Carlos Juárez, les advirtió que estaban caminando por un terreno complicado. Juárez tenía contactos con las principales empresas lácteas de la zona, que a su vez tenían contactos con el jefe supremo de la Economía, Martínez de Hoz. Al poco tiempo, los hermanos fueron secuestrados.

Se cree que, secuestrando a los Iaccarino y expropiándole sus bienes, los militares abortaron el PEEG. Los empresarios, que se definen como «empresarios sociales», pensaban en armar un edificio llamado «economía social» cuya base fuera su empresa lechera. «Los militares estaban acostumbrados a perseguir lo ideológico-político -dice Carlos Alberto Iaccarino- y nosotros no entendíamos ni jota ni

de ideología ni de política, ni de servicios de inteligencia. No sabíamos ni que existían, y nos habían infiltrado siete personas en el ámbito de nuestras industrias...».

Alejandro creó el PEEG después de crecer como pequeño empresario y de que la familia Iaccarino triunfara en la mediana empresa con la Constructora Sureña Argentina SA, y después con la sociedad Ilumbras, de iluminación a gas de mercurio. Con una recuperación del pensamiento de Adam Smith y una amplia amalgama de conceptos económicos amparados en una fuerte doctrina católica, que involucró un encuentro cumbre con el obispo brasileño tercermundista Helder Cámara y el sacerdote argentino Carlos Mugica, el plan económico se proponía «eliminar los intermediarios de la economía, ese mal creado por los monopolios, y cambiar las reglas del mercado haciendo llegar los productos directamente al consumidor. De este modo -detalla el plan- se favorece a la pequeña y mediana industria y, eliminándose los costos de la mediación, el precio de los productos sería mucho menor y la calidad de los mismos mucho mejor».



José Alfredo Martínez de Hoz

Los laccarino no ocultaban que serían los empresarios y no los trabajadores los que encabezarían la puesta a punto del plan. Alejandro, ahora, lo explica de la siguiente manera: «La idea es que cada uno haga su parte, y que se distribuyan las ganancias equitativamente. Pensamos en un tipo de empresario con gran ética y moral, que sepa hacer lo suyo, sin codicia ni ambición. Valoramos que en este último tiempo hayan existido fábricas recuperadas por los obreros. Pero hay gestiones que sólo un empresario puede hacer. Para cerrar un buen negocio, hay que conocer de bancos, de recursos financieros y de costos y beneficios. Esa es la tarea del empresario: saber relacionarse en el mundo de los negocios pero sin pensar sólo en su beneficio individual. Debe tener la responsabilidad de distribuir las ganancias, pensar en el trabajador, y que su empresa aporte a la paz social».

Alejandro se obsesiona por entender el poder. Tiene un trabajo que se llama «Establishment, el secreto del poder mundial», un escrito de 18 capítulos donde sentencia:

«Las Instituciones que integran el establishment, generalmente muestran una faceta de benefactores de la humanidad, pero la realidad son centros ocultos de enorme poder que mueven las palancas del mundo, guerras, narcotráfico, narcoterrorismo, lavado de dinero. Son operaciones sucias de sangre, o de miseria de pueblos con enorme retardo cultural y dominados por grupos insertos en las estructuras del poder local, son la motivación de la crisis de las tres cuartas partes del género humano».

Dice que no se rinde. Está terminando la carrera de Derecho en la universidad y, enfatiza, «se quema las pestañas leyendo y revisando los conceptos del plan económico para acomodarlos a la realidad actual». Le quiere dar una nueva vida: recorre facultades, se junta con profesionales y da conferencias donde explica el valor de cambiar los sistemas económicos regionales para luego modificar los sistemas estructurales.



Carlos y Alejandro protagonistas de un juicio histórico

El PEEG, se entusiasma, será revolucionario. «Estoy convencido que si los gobiernos latinoamericanos incorporan las bases del PEEG, habrá más integración de las economías locales. Hay que evitar los monopolios. Destruyen nuestras riquezas y nos determinan en un subdesarrollo del que nunca pudimos salir», dice y jura que no está loco. Todo el plan, aclara, está construido sobre razones científicas. Contrariamente a lo que sucede con algunos tratados económicos del capitalismo moderno, donde la especulación financiera domina el rigor conceptual, confiesa que el PEEG «tiene una pronta aplicación: es riguroso, pragmático y entiende el verdadero valor de la economía social».

Hay una estirpe de buena vida burguesa que los laccarino recuerdan sin disimulo. Hablan de los trajes a medida, de las cupés último modelo con las que volaban en la ruta entre Santiago del Estero y La Plata, de su avión privado, de los negocios en la bolsa de valores, de los hoteles en Nueva York y los créditos millonarios que estaban por sacar en el exterior. Hubo, entre los momentos cumbres, uno excepcional: cuando Alejandro fue elegido presidente de la Comisión Investigadora de la Comisión Trilateral y Fondo Monetario Internacional en un Congreso Mundial en Washington. Los laccarino, al mo-

mento de ser secuestrados, estaban por comprarse un banco.

Los laccarino saben que la dictadura los despojó de bienes valuados en nueve millones y medio de dólares mediante una compleja trama donde intervinieron militares, servicios de inteligencia, testaferros y escribanos. Bajo la amenaza de que sus tres hijos serían arrojados al Río de la Plata, Rodolfo Genaro Valentín laccarino, su padre, firmó la cesión de 25 mil hectáreas de producción agropecuaria en Santiago del Estero y un avión ejecutivo que, en conjunto, tienen una valuación actual que supera los 125 millones de dólares.

Caso emblemático

Para Chicha Mariani, Adolfo Pérez Esquivel y Osvaldo Bayer, entre otras personalidades, el caso de los hermanos laccarino es emblemático. Chicha destacó que fue declarado de «interés social y para la memoria colectiva» por el Concejo Deliberante de La Plata. «Los laccarino son miembros de una familia muy católica de La Plata, y sufrieron un vía crucis muy parecido al de Lidia Papaleo y otros familiares de David Graiver víctimas del Caso Papel Prensa», dijo.

«Como en el caso Graiver -explicó Chicha- y como en el del Banco

Hurlingham y las Industrias Grassi, los secuestradores obtuvieron mediante tormentos sacarles a los Iaccarino todos sus bienes, pero a diferencia de aquellos, en éste ni siquiera intentaron acusar a los Iaccarino de haber tenido alguna relación con organizaciones guerrilleras, como la que había tenido David Graiver».

El 29 de marzo de este año ocurrió un hecho trascendental. En la Comisión Nacional de Valores, el corazón de los bancos y la vida financiera, se presentó un informe acerca de «Economía política, sistema financiero y dictadura». Fue la primera vez que se dio a conocer públicamente una investigación a fondo sobre los delitos económicos cometidos por la última dictadura militar. Delitos que beneficiaron a militares y a los civiles colaboracionistas de la dictadura, casi todos ellos, empresarios de gran fuste.

En aquella oportunidad, durante la presentación del informe, Osvaldo Bayer dijo: «quisiéramos ahondar en dar datos sobre el doloroso y patético proceso que debieron sufrir los empresarios Alejandro y Carlos Iaccarino, dos hombres que trataban de establecer un



sistema menos explotador y más coherente, en cuanto a la distribución de bienes en torno de sus obreros y el cuidado de la naturaleza. Dos aspectos muy mal vistos por los empresarios clásicos y por la línea económica llevada a cabo por Martínez de Hoz y apoyada por las tres armas de la Nación».

Para Adolfo Pérez Esquivel, «el terrorismo de Estado fue la necesaria justificación y herramienta política para la concentración económica que hoy se observa, se vive y se sufre en Argentina. Dentro de ese marco hubo empre-

sarios detenidos desaparecidos, debiéndose aparentemente esta situación a que eran un obstáculo para los negocios del gobierno de facto y sus socios, o simplemente a que sus bienes eran deseados por ellos...».

Los que investigan la pata civil y la complicidad empresarial de la última dictadura militar no lo dudan: el juicio por el caso Iaccarino abre las puertas para investigar decenas de casos espejos donde hubo empresarios perseguidos y empresas que fueron liquidadas, robadas y extorsionadas.

Alejandro Iaccarino en momentos de su testimonio



F. Martínez

Tras las muertes en La Plata

La búsqueda de la verdad

Se me ocurre para empezar que un eje importante es esta especie de paralelismo que existe entre la actuación de la policía en épocas más nefastas, y en el comportamiento en cuanto a la determinación del número de muertes provocadas por el reciente temporal ocurrido en La Plata.

Yo estimo que en la provincia de Buenos Aires todavía, pese a las 3 décadas de democracia, no hemos podido democratizar a la policía, y no se ha podido poner a la policía al servicio de la justicia. De los distintos testimonios prestados en el expediente judicial, nosotros creemos que la propia policía tomó el control de la situación. Incluso

si uno analiza la causa, la investigación penal preparatoria llevada a cabo por el fiscal (Juan Cruz) Condomí Alcorta, que consta de 20 cuerpos aproximadamente, la mayoría son actuaciones policiales. Y todo esto es preocupante. En el año '98 se cambia el sistema inquisitivo por el sistema acusatorio. El sistema inquisitivo significaba que el juez investigaba, pero no investigaba él, sino la policía. Los jueces muchas veces daban una suerte de cheque en blanco a la policía para que investigue, y ahí se producían grandes irregularidades. Tenemos el caso Bru, como uno de los ejemplos de esas desviaciones. Luego, en ese año, cambia el sistema

y se crean las fiscalías como parte del esquema acusatorio, para que la policía no investigue. También fracasó. Hoy, la policía sigue investigando.

Y esa matriz investigativa, hizo crisis nuevamente en este caso de las inundaciones: la policía tomó el control de la situación y acudió a sus viejas prácticas.

La fuerza policial concluyó que «era 52 los muertos», el fiscal dijo «son 52».

Pero desde aquí, desde el fuero en lo contencioso administrativo, a través de la acción de habeas data iniciada por del defensor Julián Axat, comenzamos a descubrir nuevas víctimas, se hizo lo que no realizó el fiscal. La poli-



cía le dijo «señor, no haga autopsias» y el fiscal no hizo autopsias. Yo diría, siendo optimista, que un 90% de las actuaciones del expediente de Condomí Alcorta son actuaciones policiales.

En una situación trágica como la sucedida, donde el temporal causó víctimas humanas y daños materiales, la cuestión es fundamentalmente sanitaria. No estamos en presencia de un caso policial ni criminal, y, sin embargo, el Comité de Crisis fue conducido por el jefe de la Policía de la provincia de Buenos Aires.

Esta es la matriz que nos llevó a todos estos problemas: la vieja matriz de la policía de la provincia de Buenos Aires que toma el control de la situación por sobre el poder político y el Judicial. ¿Por qué intervino la morgue policial y no la morgue judicial, pese a que el Poder Judicial posee morgue y profesionales para llevar a cabo las prácticas necesarias tendientes a determinar las causas de los decesos y el número de víctimas? No se hizo, intervino la policía y la morgue policial; esa misma que luego negó información a la justicia, negándonos el acceso.

Vale dejar en claro, que a lo largo de los últimos años, varios han sido los intentos de reforma del sistema policial. Pero siempre han quedado truncos. Hoy, uno de los grandes problemas que padece la provincia de Buenos Aires (donde reside casi el 40% de la población del país), es que no tenemos una política de Estado en materia de seguridad. Y por esa razón no hemos podido avanzar en la democratización de la fuerza. Incluso esa falta de política de Estado puede deberse incluso a determinados intereses políticos, porque por más que el poder de la policía se sitúe por encima del poder político, me cuesta creer que no exista connivencia... Por ejemplo, ¿cómo puede ser que en los barrios todos sepan quién vende drogas, cómo las vende, que el narcotráfico se expanda como se expande y la policía no sepa nada? Yo creo, de acuerdo a los hechos, que la policía es cómplice, no hay otra explicación. Hay toda una red, a mi modo

de ver, de corrupción policial, judicial y política. Hay un eje que transversaliza a las distintas instituciones, y las corrompe, con el juego clandestino, con la prostitución, con el narcotráfico. Yo digo que la policía co-gobierna, forma parte del gobierno, porque es una gerenciadora del delito en la provincia de Buenos Aires.

Y para cambiar el estado de situación, no bastan las reformas legislativas, se necesita fundamentalmente voluntad política. Se ha creado recientemente la Policía Judicial, por ejemplo. Ocurrió en medio de un proceso de debate en la Legislatura de la provincia de Buenos Aires. Así, se sancionó una ley que, entre otras cosas, determina que no intervenga la policía de seguridad en cuestiones como el temporal ocurrido en La Plata, sino que lo haga la policía judicial. Pero todavía no se implementó. Y esa ausencia de voluntad, incluye también a otros actores como la Suprema Corte de la Provincia de Buenos Aires y la Procuración General.

Claro que hay resistencias y lo voy a graficar volviendo al tema del temporal: la policía certificó 52 muertes, el fiscal convalidó, el Poder Ejecutivo también. A través de Julián Axat confirmamos que había más víctimas y las consecuencias no se hicieron esperar: juicio político, agravios personales y apareció en escena el Juez de Garantías, Guillermo Atencio, quien también dijo son «52 muertes», ratificando la actuación policial y el discurso del Poder Ejecutivo. Por eso hablo de un eje que transversaliza. Los distintos actores judiciales, policiales y del poder político tienen un discurso unánime. Y quien intenta contradecir este discurso o la actuación sufre las consecuencias.

De todas maneras, la causa no se detiene. Yo no puedo adelantar opiniones ni puedo tampoco revelar datos de la causa. Pero estamos en una etapa de pruebas, proveyendo las que nos han solicitado las partes, tendremos audiencias testimoniales hasta casi mediados de julio.

Ya en principio, lo que surge de las pruebas, es que tenemos bastantes



El fiscal Julián Axat

más decesos de los que habíamos anunciado en un primer momento. Existen testimonios muy creíbles respecto de la existencia de víctimas menores, aunque no se ha podido comprobar mediante otras pruebas.

En fin, la causa va tramitando hacia su objetivo probatorio, con la finalidad eventualmente de establecer la cantidad definitiva de víctimas, y que quede constancia de ello en el Registro de las Personas.

En todo este proceso, hubo intentos de entorpecer la actividad judicial. Nosotros hemos bajado el nivel de debate, para no generar controversias pero lógicamente existen reticencias por parte del Poder Ejecutivo en suministrar la información. Por ejemplo, en cuanto a las llamadas del 911, información de bomberos, de la policía o de Prefectura.

Hay mucha reticencia en el manejo de la información, y esto obstaculiza bastante la tarea probatoria.

Vale aclarar, que no corresponde a nuestra competencia la determinación de las responsabilidades políticas respecto de lo sucedido. Las responsabilidades políticas se resuelven en los ámbitos políticos, las responsabilidades penales se resuelven en el ámbito de la justicia penal.

Nuestra misión, en cambio, es la búsqueda de la verdad respecto de lo ocurrido en cuanto a las muertes provocadas por la catástrofe.

La verdad debe ser conocida por la ciudadanía, luego de semejante tragedia y de tanto dolor.

DOS ALEGORÍAS DEL PODER

Diálogo en Dien Bien Phu

Ho Chí Minh, además de estratega, era poeta, hombre de reflexión y pensamiento. Según refería en un reportaje televisivo un soldado francés, ex combatiente de Vietnam, el líder vietnamita frecuentaba a un sabio maestro laosiano para discutir cuestiones de filosofía e ideología. A ese maestro, se le atribuye esta fábula:

Se dice que un perrito faldero se perdió en las calles de Dien Bien Phu. Un perro callejero se le acercó y preguntó:

—Por qué estás llorando

—Porque me perdí de mi dueño y no se volver a casa.

—Para qué quieres volver a casa de tu dueño.

—Porque me brinda su techo para protegerme de la lluvia y poder dormir.

—Sí, continuó el callejero: Pero él descansa sobre su colchón y a ti te hace dormir en el suelo y en un rincón.

—Es que él me da de comer todos los días.

—Pero él come la carne y a ti te da los huesos.

—Él me defiende cuando estoy a su lado

—Él te necesita a su lado para que le avises del peligro y lo defiendas a él.

—Somos muy amigos,- insistía el perrito sin parar de llorar.

—Es verdad. Pero no le importa arriesgar tu vida antes que la suya. Además, cada noche se reúne con amigos y amigas de su género y a ti te dejan afuera.

—Siempre he vivido con él. Soy demasiado pequeño para vivir por mí mismo.

—Seguirás siendo débil si no te das cuenta de lo mucho que creces cada día...

Todavía estaba hablando cuando el perrito perdido pegó un salto de felicidad y exclamó:

—¡Oh!!! ¡Allí está! ¡Allí está!

Y emprendió una carrera, con la cola feliz, hasta los pies de su dueño. El hombre lo regañó amablemente, con mucha suavidad le colocó el collar y se lo llevó con la cadena.

El perro callejero se quedó en su refugio pensando:

Qué parecido es esto a lo que hacen los franceses y los yanquis cuando protegen al pueblo de Vietnam.



Necesitamos un Rey

«En aquella época no había rey, y cada uno hacía lo que le parecía mejor.» Con estas palabras la Biblia define una época de cambio. El pueblo había crecido y era muy difícil el orden y la seguridad dentro y fuera de las fronteras. Entonces pensaron que lo mejor era tener un rey.

No todos estaban de acuerdo. Algunos sostenían que con la llegada de un rey las cosas no iban a mejorar. La historia demostró que no estaban errados.

Entre las opiniones adversas, se encuentra una parábola proclamada durante una de las tantas escaramuzas. Así lo cuenta el capítulo 9 del libro de los Jueces.

Cuando Jotam, (un perseguido político, fugitivo de la matanza de su familia) se enteró de los acontecimientos, subió al monte Guerizim, y desde allí gritó para que todos le oyeran:

- ¡Óiganme bien, hombres de Siquem! ¡Y así Dios los oiga a ustedes!

En cierta ocasión los árboles quisieron tener rey, y le pidieron al olivo que fuera su rey. Pero el olivo les dijo que no, pues para ser rey de los árboles tendría que dejar de dar aceite, el cual sirve para honrar tanto a los hombres como a Dios.

Entonces los árboles le pidieron a la higuera que fuera su rey. Pero la higuera les dijo que no, pues para ser rey de los árboles tendría que dejar de dar sus sabrosos frutos.

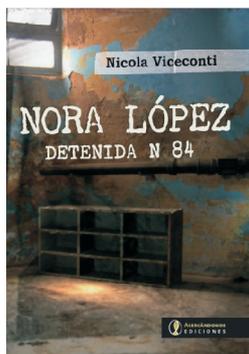
Entonces los árboles le pidieron a la vid que fuera su rey. Pero la vid les dijo que no, pues para ser rey de los árboles tendría que dejar de dar su vino, que alegra tanto a los hombres como a Dios.

Por fin, los árboles le pidieron a la zarza espinosa que fuera su rey. Y el espino les dijo:

«Si de veras quieren que reine sobre ustedes, vengan a cobijarse bajo mi sombra; de lo contrario saldrá fuego de la zarza y los consumirá a todos, hasta los mismos cedros del Líbano».

LEER ES CRECER

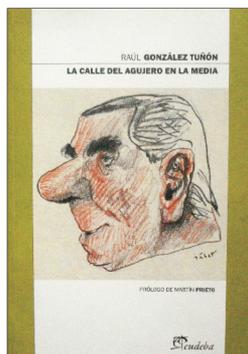
Con cada edición de Malas Palabras, te daremos la posibilidad de adquirir novedades editoriales con un 25% de descuento sobre el precio de venta. Estas son algunas:



¿Quién era Nora López a finales de los años Setenta? ¿Por qué fue arrestada y torturada por los militares en el Club Atlético? ¿Quién es el hombre a quién mató? La tranquila vida de Luis Pontini, un conocido agente inmobiliario de Buenos Aires, es repentinamente turbada por la llegada de Livia, una joven mujer italiana decidida a investigar sobre el pasado de su madre, ahora detenida.

Nicola Vicenconti y una dura historia para no olvidar.

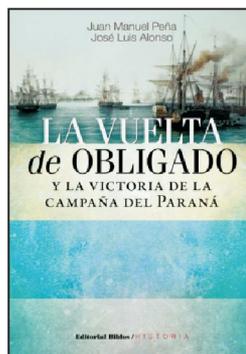
Precio de Venta en librerías: \$50.00
Malas Palabras: \$35.00



Esos versos-estampilla de González Tuñón que, como si fuesen clásicos desde siempre, el lector tiene la sensación de ya sabérselos cuando los lee por primera vez.

Más que en una poética o que en los poemas, es en sus unidades mínimas —esos versos sueltos dispersos a lo largo de varios libros y poemas— donde brilla el genio de su autor y donde radica su encanto irreductible a cualquier preceptiva y trascendente según pasan los años.

Precio de Venta en librerías: \$37.00
Malas Palabras: \$28.00



La Vuelta de Obligado es el enfrentamiento más conocido de la guerra del Paraná, que confrontó a la Confederación Argentina con las tropas anglo-francesas. Su fecha es recordada como el día de la soberanía nacional. Pero ¿por qué celebrar una derrota? Pues ese fue el resultado de la batalla. Sin embargo, otra fue la culminación de la totalidad de la campaña del Paraná, que debe considerarse una secuencia que concluyó con la victoria argentina sobre ingleses y franceses.

Precio de Venta en librerías: \$90.00
Malas Palabras: \$70.00

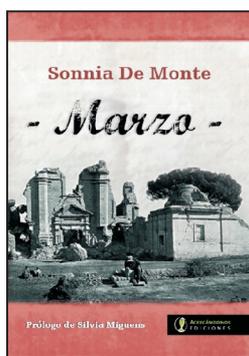


Este libro parte de la idea de que no hay un teatro argentino sino teatro(s) argentino(s), según el fenómeno que se focalice geográficamente.

Por la naturaleza de su acontecer, el teatro no se deja desterritorializar a través de la mediación tecnológica y exige la presencia de los cuerpos de quienes lo hacen: actores, técnicos, espectadores.

El desarrollo de un campo teatral se mide por un conjunto concertado de factores: el teatro propio que gesta y estrena, el teatro argentino y extranjero que recibe, el comportamiento de su público, el funcionamiento de su crítica, el grado de institucionalización de la actividad (a través de asociaciones, gremios, organismos, leyes, etc.), el desarrollo de su pedagogía, la infraestructura de salas y equipamiento, y también, no menos centralmente, la investigación que produce.

Precio de Venta en librerías: \$110.00
Malas Palabras: \$90.00



El 20 de marzo de 1861 un gran terremoto azotó y desmoronó buena parte de la ciudad de Mendoza. Tal vez, cansadas de tanta injusticia y mentiras, la naturaleza y la Muerte tomaron venganza por mano propia: destruyeron por completo la ciudad. O el silencio contenido de la sociedad mendocina. A escasos minutos del terremoto, unas monjitas removían los escombros en el Pasaje de Sotomayor buscando heridos. También en la casa de don Godoy Cruz, tan famosa por su antigua hospitalidad y las fiestas de Luz, como por los secretos de amor, traición y muerte que habían guardado sus paredes.

Excelente novela histórica de Sonia De Monte.

Precio de Venta en librerías: \$50.00
Malas Palabras: \$35.00

Para hacer pedidos o consultas

acercandonosediciones@gmail.com



ACERCÁNDONOS
EDICIONES



100 asambleas

HACIA UNA CONSTITUYENTE SOCIAL EN LA ARGENTINA

